JOSE O'CALLAGHAN, S.I.

LOS PAPIROS GRIEGOS DE LA CUEVA 7 DE QUMRÂN

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

BIBLIOTECA
DE
AUTORES CRISTIANOS
Declarada de interés nacional

LA EDITORIAL CATOLICA, S. A. — APARTADO 466
MADRID • MCMLXXIV

Los papiros griegos de la cueva 7 de Qumrân

POR

JOSE O'CALLAGHAN, S. I.

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS
MADRID . MCMLXXIV

Con censura eclesiástica
Depósito legal M 5566-1974
ISBN 84-220-0668-5
Impreso en España. Printed in Spain

INDICE GENERAL

P R O L O G O

Me parece muy oportuna—y sinceramente agradezco—la invitación de ofrecer a los lectores de la BAC un resumen de los diferentes trabajos realizados sobre los papiros de la cueva 7 de Qumrân.

Como en otras ocasiones, me voy a limitar a presentar aquí lo que la ciencia parece haber dicho sobre el particular. Hago, pues, caso omiso de las consecuencias que la aceptación de mi hipótesis pueda originar con respecto a la formación del texto neotestamentario. Prescindo también del sensacionalismo—más o menos infundado—que mis trabajos han despertado en no pocos ambientes informativos del mundo. Mucho se ha hablado y exagerado sobre su alcance. Desearía que el presente libro pusiera en su justo medio lo que la opinión pública parece haber desorbitado.

Evidentemente que la materia principal de esta obra la constituye la exposición de mis identificaciones. Pero, para ambientarlas de algún modo, he creído conveniente dar una idea—muy somera—sobre los descubrimientos de Qumrân, y, en particular, de la cueva 7. Fijada la atención en la misma, pasamos a considerar sus papiros. En primer lugar, de un modo general y atendiendo a sus características comunes. En segundo lugar y principalmente, deteniéndonos en cada uno de los manuscritos estudiados. Al final añado cuatro apéndices: 1) 7Q y las peculiaridades fonéticas en los papiros; 2) 7Q y las variantes en el texto neotestamentario; 3) 7Q y los Setenta; 4) otras

recientes identificaciones de 7Q5. Con estos anexos espero dilucidar algunos puntos que se relacionan con lo más específico y peculiar del reconocimiento textual.

A pesar de que distinguidos especialistas dan ya por seguras algunas, al menos, de mis identificaciones [1]*, prefiero seguir presentando mis trabajos sólo como una teoría o hipótesis científica. De ahí el evitar toda referencia al N. T. en el título de la actual edición.*

Deseo también indicar que firmo el prólogo aproximadamente al año de haber encontrado la clave que me posibilitó la interpretación de 7Q5 como Mc 6,52-53. Desde entonces no han faltado los momentos de satisfacción, como tampoco han escaseado los de intranquilidad y desasosiego provocados por las lagunas—¿qué teoría no las ofrece al plantearse?—, que mi hipótesis no logró colmar desde el primer momento.

Ahora, con la perspectiva de un año de esfuerzos interpretativos, agradezco su meritoria colaboración a todos los que se han ocupado de mis trabajos. Primordialmente, a los que han atendido más a la parte positiva. Y, en no menor grado, a cuantos han considerado más los puntos aparentemente vulnerables. Todos, sin duda, han contri-

[1] Cf., por ejemplo, W. WHITE, JR.: *O'Callaghan's Identifications: Confirmation and Its Consequences:* WestTJ 35 (1972) 15: «*Eternity Magazine* was able to acquire a full set of original photographs taken by a *Time Magazine* photographer, David Rubiger, in Jerusalem. These proved to be a good four to five magnitudes better than the printed version. Close examination of these prints, which show the fragments several times their original size supported the original readings of O'Callaghan»; P. SACCHI: *Scoperta di frammenti neotestamentari in una grotta di Qumrán:* RStorLetRel 8 (1972) 430: «L'identificazione sembra pertanto da accettare almeno come ipotesi di lavoro, ma lo scrivente è convinto che l'O'Callaghan abbia ragione».

buido eficazmente a derramar luz sobre una cuestión en la que el empeño de muchos era necesario para clarificar la tímida propuesta de uno solo.

Entre los primeros, recuerdo a mis colegas del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, que desde el comienzo me apoyaron con su consejo y reçonocida competencia. Una mención particular merece el Rdo. P. Carlo M. Martini por su valiosa ayuda científica, y del Bíblico de Jerusalén, el Rdo. P. Richard Mackowski, por las atenciones con que me distinguió durante mi estancia en dicha ciudad. También debo traer a la memoria los profesores universitarios por mí consultados, y especialmente el Dr. Sergio Daris, cuyo ponderado asesoramiento me disipó no pocas de las dudas iniciales.

Entre los segundos, debo agradecer al Rdo. P. Pierre Benoit y Rdo. Dr. Maurice Baillet su interés en esclarecer con su reconocida solvencia puntos tan delicados como los ventilados en estas identificaciones. En atención a sus méritos científicos, he creído conveniente tener en cuenta sus puntos de vista en diferentes partes del libro.

Me complazco también en dar públicas gracias a la Dirección del «Rockefeller Museum» de Jerusalén por haberme autorizado a trabajar con los papiros originales de la cueva 7 de Qumrân, y en especial a Mr. L. Y. Rahmani y Miss Hannah Katzenstein, por la amabilidad con que me atendieron [2].

[2] Estuve trabajando en el «Rockefeller Museum» de Jerusalén durante la segunda quincena de abril de 1972, al mes de publicar mi primer artículo y antes de la aparición de los otros tres. También pedí entonces fotografías en infrarrojo de los papiros de la cueva 7. Además di una conferencia pública en el Pontificio Instituto Bíblico de dicha ciudad confirmando mis lecturas anteriores. A mi vuelta a Roma, el 30 de abril de 1972,

Finalmente, no quiero olvidar a cuantos de una u otra forma han dirigido benévolamente su consideración hacia mis trabajos. Unos, porque tal vez han visto en ellos la confirmación de sus previas convicciones. Otros, porque quizás han creído poder derivar de los mismos nuevos planteamientos críticos.

A todos sin excepción, las palabras de mi mejor reconocimiento.

Roma, Pontificio Instituto Bíblico, 15 de diciembre de 1972.

José O'Callaghan, S.I.

di otra conferencia en el Aula Magna de la Universidad Gregoriana. En la misma insistí en mi examen directo de los originales y ratifiqué la lectura de algunas letras propuestas anteriormente como probables. Sin embargo, puede recordarse al propósito que con fecha 15 de julio de 1972, y bajo el título *Novità a Gerusalemme*, escribía G. Nolli en «L'Osservatore Romano»: «Anche alcune 'letture' suggerite dagli editori e da P. O'Callaghan risultavano visibilmente insostenibili, sia per le tracce di scrittura che non corrispondevano alle vocali e consonanti proposte, sia a volte per l'esiguità dello spazio entro cui si sarebbero dovute accumulare gruppi di esse. Man mano che il controllo proseguiva, mi accorgevo che lo studio era stato condotto soltanto sulle fotografie, fidandosi troppo di esse, senza ricorrere in alcun modo a un controllo sugli originali».

SIGLAS Y ABREVIATURAS

a) *EDICIONES*

α) **Papiros**

7Q1,2,3... = Papiros de la cueva 7 de Qumrân. Los manuscritos de las otras cuevas se expresan también con la letra Q entre dos números. El primero indica la cueva; el segundo, el número de inventario.

BKT = *Berliner Klassikertexte aus den staatlichen Museen zu Berlin:* W. SCHUBART-C. SCHMIDT-U. VON WILAMOWITZ-MOELLENDORF-K. KUNST-O. STEGMÜLLER..., I (Berlin 1904), II (1905), III (1905), IV (1906), V (1907), VI (1910), VII (1923), VIII (1939).

PBerl. = Sigla general para indicar los papiros de Berlín publicados en diferentes colecciones o revistas.

PBodmer = I. V. MARTIN, *Homère, Iliade, chants 5 et 6* (Cologny-Genève 1954); II. V. MARTIN, *Évangile de Jean,* chap. 1-14 (1956); V. MARTIN-J. W. BARNS, *Supplément. Évangile de Jean,* chap. 14-21 ([2]1962); III. R. KASSER, *Évangile de Jean et Genèse,* chap. 1-3 (Louvain 1958); IV. V. MARTIN, *Ménandre, Le Dyscolos* (Cologny-Genève 1958); V. M. TESTUZ, *Nativité de Marie* (1958); VI. R. KASSER, *Livre des Proverbes,* chap. 1-20 (Louvain 1959); VII-IX. M. TESTUZ, *Épître de Jude. Les deux Épîtres de Pierre. Psaumes 33 et 34* (Cologny-Genève 1959); X-XII. M. TESTUZ, *La correspondance apocry-*

phe des Corinthiens et de l'apôtre Paul. La onzième ode de Salomon. Fragment liturgique (1959); XIII. M. TESTUZ, *L'homélie de Méliton* (1960); XIV-XV. V. MARTIN-R. KASSER, *Évangiles de Luc et de Jean* (1961); XVI. R. KASSER, *Exode*, chap. 1-15 (1961); XVII. R. KASSER, *Actes des Apôtres. Épîtres de Jacques, Pierre, Jean et Jude* (1961); XVIII. R. KASSER, *Deutéronome*, chap. 1-10 (1962); XIX. R. KASSER, *Évangile de Matthieu*, chap. 14-28 *et Épître aux Romains*, chap. 1 (1962); XX. V. MARTIN, *L'apologie de Philéas* (1964); XXI. R. KASSER, *Josué*, chap. 6-11 *et* 22-24 (1963); XXII. R. KASSER, *Jérémie*, chap. 40-52. *Lamentations. Épître de Jérémie. Baruch* (1964); XXIII. R. KASSER, *Esaïe*, chap. 47-66 (1965); XXIV. R. KASSER-M. TESTUZ, *Psaumes 17-118* (1967); XXV. R. KASSER-C. AUSTIN, *Ménandre, La Samienne* (1969); XXVI. R. KASSER-C. AUSTIN, *Ménandre, Le Bouclier* (1969).

POxy. = *The Oxyrhynchus Papyri:* B. P. GRENFELL—A. S. HUNT-H. I. BELL-E. LOBEL-C. H. ROBERTS-E. P. WEGENER-E. G. TURNER-J. W. B. BARNS-J. REA-P. PARSONS..., I (London 1898), II (1899), III (1903), IV (1904), V (1908) VI (1908), VII (1910), VIII (1911), IX (1912), X (1914), XI (1915), XII (1916), XIII (1919), XIV (1920), XV (1922), XVI (1924), XVII (1927), XVIII (1941), XIX (1948), XX (1952), XXI (1951), XXII (1954), XXIII (1956), XXIV (1957), XXV (1959), XXVI (1961), XXVII (1962), XXVIII (1962), XXIX (1963), XXX (1964), XXXI (1966), XXXII (1967), XXXIII (1968), XXXIV (1968), XXXV (1968), XXXVI (1970), XXXVII (1971), XXXVIII (1971), XXXIX (1972), XL (1972).

PSI = *Papiri greci e latini*, Pubblicazioni della Società Italiana per la ricerca dei papiri greci e latini in Egitto: G. Vitelli-M. Norsa-T. Lodi-E. Pistelli-V. Bartoletti..., I (Firenze 1912), II (1913), III (1914), IV (1917), V (1917), VI (1920), VII (1925), VIII (1927), IX (1929), X (1932), XI (1935), XII 1 (1943), XII 2 (1951), XIII 1 (1949), XIII 2 (1953), XIV (1957); V. Bartoletti-M. Amelotti-M. Manfredi-M. Naldini..., *Dai papiri della Società Italiana*, Omaggio all'XI Congresso Internazionale di Papirologia (Firenze 1965).

β) Inscripciones

OGI = W. Dittenberger, *Orientis Graeci inscriptiones selectae* (Lipsiae 1903-1905).

b) *REVISTAS Y COLECCIONES*

Am = America (New York).
AnBib = Analecta Biblica (Roma).
ANTF = Arbeiten zur Neutestamentlichen Textforschung (Münster, Westf.).
BHBB = Biblioteca Histórica de la Biblioteca Balmes (Barcelona).
Bib = Biblica (Roma).
BibAp = Biblical Apostolate (Rome).
BibTB = Biblical Theology Bulletin (Rome).
BiTerS = Bible et Terre Sainte (Paris).
BiTod = The Bible Today (Collegeville, Minn.).
CC = La Civiltà Cattolica (Roma).
Crit = Criterio (Buenos Aires).
CuBíb = Cultura Bíblica (Segovia).
DJD = Discoveries in the Judaean Desert of Jordan (Oxford, England).
Em = Emerita (Madrid).

ErbAuf = Erbe und Auftrag (Beuron).
EstClás = Estudios Clásicos (Madrid).
ÉTRel = Études Théologiques et Religieuses (Montpellier).
EvQ = The Evangelical Quarterly (London).
ExpTim = The Expository Times (Edinburgh).
IndEcSt = Indian Ecclesiastical Studies (Belgaum).
JTS = The Journal of Theological Studies, N. S. (Oxford, England).
MBPF = Münchener Beiträge zur Papyrusforschung und antiken Rechtsgeschichte (München).
Or = Orientierung (Zürich).
ParVi = Parole di Vita (Torino).
RB = Revue Biblique (Paris).
RStorLetRel = Rivista di Storia e Letteratura Religiosa (Firenze).
StudHerc = Studia Herculanensia (Lipsiae).
StudPap = Studia Papyrologica (San Cugat del Vallés, Barcelona).
SuBib = Subsidia Biblica (Roma).
TAPhA = Transactions and Proceedings of the American Philological Association (Cleveland, Ohio).
TAth = Θελογία (᾿Εν ᾿Αθήναις).
TyndB = Tyndale Bulletin (Cambridge, England).
TZBas = Theologische Zeitschrift (Basel).
VTS = Supplements to Vetus Testamentum (Leiden).
WestTJ = The Westminster Theological Journal (Philadelphia, Pa.).

BIBLIOGRAFIA SOBRE LAS IDENTIFICACIONES DE 7Q

(Hasta enero 1973. No se incluyen los artículos de semanarios, «magazines», etc.).

BAILLET, M., *Les manuscrits de la grotte 7 de Qumrân et le Nouveau Testament:* Bib 53 (1972) 508-516.

BARTINA, S., *Identificación de papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrân:* CuBíb 29 (1972) 195-206.

BENOIT, P., *Note sur les fragments grecs de la grotte 7 de Qumrân:* RB 79 (1972) 321-324.

BERNARDI, J., *L'Évangile de Saint Marc et la grotte 7 de Qumrân:* ÉTRel 47 (1972) 453-456.

BRIEND, J., *La grotte 7 de Qumrân et le Nouveau Testament:* BiTerS n.143 (1972) 24.

ESTRADA, D. M., *On the Latest Identifications of New Testament Documents:* WestTJ 34 (1972) 109-117.

FITZMYER, J. A., *A Qumrân Fragment of Mark?:* Am 126 (1972) 647-650.

FISHER, E., *New Testament Documents among the Dead Sea Scrolls?:* BiTod 61 (1972) 835-841.

GARNET, P., *O'Callaghan's Fragments: Our Earliest New Testament Texts?:* EvQ 45 (1973) 6-12.

GHIBERTI, G., *Dobbiamo anticipare la data di composizione dei Vangeli?:* ParVi 17 (1972) 303-306.

HEMER, C. J., *New Testament Fragments at Qumrân?:* TyndB 23 (1972) 125-128.

LEGRAND, L., *The New Testament at Qumrân?:* IndEcSt 11 (1972) 157-166.

MARTINI, C. M., *Note sui papiri della grotta 7 di Qumrân:* Bib 53 (1972) 101-104.

— *Testi neotestamentari tra i manoscritti del deserto di Giuda?:* CC 123 (1972) 156-158.

MEJÍA, J., *Un problema bíblico: La antigüedad del Nuevo Testamento:* Crit 45 (1972) 270-273.

O'Callaghan, J., *¿Papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrân?*: Bib 53 (1972) 91-100.

— *¿1 Tim 3,16; 4,1.3 en 7Q4?*: Bib 53 (1972) 362-367.

— *Tres probables papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrân*: StudPap 11 (1972) 83-89.

— *Notas sobre 7Q tomadas en el «Rockefeller Museum» de Jerusalén*: Bib 53 (1972) 517-533.

— *El cambio δ>τ en los papiros bíblicos* [entregado para Bib 54, 1973...].

— *La identificación de papiros literarios (bíblicos)* [entregado para StudPap 12, 1973...].

— *El ordenador, 7Q5 y Homero* [entregado para StudPap 12, 1973...].

[Orchard, B.], *A Fragment of St. Mark's Gospel Dating from before AD 50?*: BibAp n.6 (1972) 5-6.

Parker, P., *Enthält das Papyrusfragment 5 aus der Höhle von Qumrân einen Markustext?*: ErbAuf 48 (1972) 467-469.

Reicke, Bo, *Fragmente neutestamentlicher Papyri bei Qumrân?*: TZBas 28 (1972) 304.

Roberts, C. H., *On Some Presumed Papyrus Fragments of the New Testament from Qumrân*: JTS 23 (1972) 446-447.

Sabourin, L., *A Fragment of Mark at Qumrân?*: BibTB 2 (1972) 308-312.

Sacchi, P., *Scoperta di frammenti neotestamentari in una grotta di Qumrân*: RStorLetRel 8 (1972) 429-431.

Spottorno, M.ª V., *Nota sobre los papiros de la cueva 7 de Qumrân*: EstClás 15 (1972) 261-263.

Vardaman, J., *The Earliest Fragments of the New Testament?*: ExpTim 83 (1972) 374-376.

Vogt, E., *Entdeckung neutestamentlicher Texte beim Toten Meer?*: Or 36 (1972) 138-140.

Voulgaris, Ch. S., Νέα εὑρήματα ἀποσπασμάτων βιβλίων τῆς Καινῆς Διαθήκης: TAth 43 (1972) 458-463.

White, W. Jr., *O'Callaghan's Identifications: Confirmation and Its Consequences*: WestTJ 35 (1972) 15-20.

SIGNOS PAPIROLOGICOS

α̲ β̲ γ̲	Letras incompletas, pero ciertas.
α̣ β̣ γ̣	Letras incompletas e inciertas.
. . . .	Letras ilegibles cuyo número aproximado es conocido.
[. . . .]	Letras ausentes cuyo número aproximado es conocido.
[ ]	Letras ausentes cuyo número aproximado es desconocido.
ἄνθρ[ωπος]	Integración del editor.
[[δια]]	Supresión o cancelación del escribiente.
⟨διά⟩	Adición o variación del editor.
{δια}	Supresión del editor.
᾿Ι ησοῦ)ς	Resolución de abreviaturas.
‵διά′	Adición interlineal.

I. INTRODUCCION

a) LOS DESCUBRIMIENTOS DE QUMRAN

Pronto cundió por los ambientes no sólo científicos, sino del gran público, el sensacional descubrimiento de Qumrân, a orillas del mar Muerto. Con no menor facilidad se formó la historia del hallazgo con todos sus pormenores. El pastor de la tribu beduina persiguiendo la cabra que se esconde en una cueva, el ruido de la vajilla que se rompe al chocar la piedra lanzada, la inesperada sorpresa del pequeño beduino... Las agencias informativas situaron el descubrimiento el año 1947.

«Durante muchos años se ha estado creyendo que los rollos habían sido descubiertos en los comienzos del verano de 1947 por un joven de la tribu ta'amireh, que andaba buscando una cabra perdida. Ahora resulta que no fue uno, sino tres beduinos; que no fue en 1947, sino en 1946; y que no hubo cabra perdida» [1]...

Ciertamente, los descubridores de las cuevas de Qumrân fueron miembros de la tribu ta'amireh, que puebla el desierto de Judá desde hace cerca de tres siglos. En el invierno de 1946-1947, tal vez buscando el alivio del oasis de Ain Fesja, hacia el NO. del mar Muerto, tres pastores merodeaban aquellos parajes con

[1] A. GONZÁLEZ LAMADRID, *Los descubrimientos del mar Muerto. Balance de veinticinco años de hallazgos y estudio* (BAC 317, Madrid 1971) 27. De esta excelente obra, en la que se recogen innumerables datos de gran interés, entresacamos los que aducimos en esta parte de nuestra introducción. En la misma podrá consultarse una abundante bibliografía sobre diversos aspectos de tan sensacionales hallazgos.

sus rebaños. Los nombres de los tres beduinos eran Jalil Musa, Yuma Mahoma Jalil y Mahoma Ahmed el-Hamed.

Yuma tenía la obsesión de encontrar un tesoro en alguna de aquellas agrestes cuevas. Un día, mientras sus dos compañeros estaban apacentando sus ovejas, Yuma se apartó de ellos y se fijó en una cueva con dos agujeros de entrada. Por el de la parte inferior arrojó una piedra. El ruido de la misma al tropezar con una vasija de barro cocido le hizo suponer que había dado ya con el ansiado tesoro.

Comunicó a sus compañeros el hallazgo. La noche se echaba encima. Acordaron volver a la cueva después de abrevar sus rebaños en Ain Fesja. Pero Mahoma Ahmed, al amanecer, no pudo esperar más. Dejó a sus compañeros. Se dirigió a la cueva, y, para explorarla mejor, colocó diversas piedras para asomarse más cómodamente a su interior. Con gran admiración observó la presencia de diez tinajas colocadas a lo largo de las paredes de la cueva. Todas, menos dos, estaban vacías. Seguramente, la decepción de Mahoma Ahmed y sus compañeros sería grande, pues en vez de las codiciadas monedas de oro, no tenían ante sus ojos sino unos legajos de pergamino enrollado...

En aquel momento—y a pesar de la tremenda decepción de los tres jóvenes beduinos—se iniciaba la época de los grandes descubrimientos del mar Muerto. Una vez más, la gran historia se iniciaba con un desengaño humano. Y esto que a los ojos de los pastorcitos no tenía sino la apariencia de un frustrado éxito, era calificado el año 1948 por uno de los arqueólogos más

eminentes, W. F. Albright, como «el descubrimiento de manuscritos más importante de los tiempos modernos».

Muchas fueron las vicisitudes por las que atravesaron los rollos entonces descubiertos. Pronto tenían que entrar en juego los intereses culturales de diversas naciones. Pero entretanto, el anticuario de Belén Abraham Iyha, aconsejado por su colega Faidi Salahi, devolvía a Yuma los deteriorados pergaminos por carecer de interés arqueológico... Eran tal vez fruto de rapiña en alguna sinagoga.

Lamentando su poca fortuna por el hallazgo, Yuma entró en relación con Jorge Isaías Shamoum, sirio ortodoxo, que inmediatamente informó al monasterio sirio de San Marcos en Jerusalén. El 19 de julio de 1947, el metropolitano Atanasio adquirió los rollos.

Otra parte del lote de estos primeros hallazgos fue a dar en manos del Dr. E. L. Sukenik, rector de la Universidad judía de Jerusalén, exactamente el día 29 de noviembre de 1947, fecha especialmente señalada para los judíos, pues era el día en que las Naciones Unidas decidieron la partición de Palestina.

No todo el material encontrado se quedaba en las tierras de origen. El 29 de enero de 1949 Mar Atanasio llegaba a Nueva York con el fin de vender cuatro rollos, gestión que logró realizar después de laboriosas negociaciones. Sin embargo, el gobierno de Israel no cejaba en el empeño de recuperar el precioso legado. Así, el 22 de febrero de 1955 se podía anunciar que Israel entraba en posesión de los cuatro rollos de Mar

Atanasio. Protagonista excepcional de esta importante compra fue el actual profesor de la Universidad hebrea de Jerusalén, Dr. Yigael Yadin, que había actuado como comandante jefe del Estado Mayor en la recientemente constituida nación israelí. Era hijo del Dr. E. L. Sukenik, y actualmente, retirado de la milicia, es el arqueólogo más competente de Israel.

Este es a grandes rasgos el inicio de los descubrimientos de Qumrân. Evidentemente que hay muchos pormenores narrativos que no pretenden tratarse en esta obra y que fácilmente pueden consultarse en los libros que sobre el particular se han escrito. Pero a lo menos se ha pretendido esbozar el inicio de esta nueva época arqueológica.

Desde entonces han continuado los hallazgos. Hoy día no se habla ya de una cueva, sino de veinte. Y el actual legado qumránico puede calcularse en cerca de un millar de manuscritos. No pocos han sido ya publicados. Pero quedan todavía muchos por ver la luz. Sin duda ninguna que no ha terminado la etapa de las sorpresas. Pero, dada la índole de la presente obra, se impone ya adentrarnos en la cueva 7...

b) LA CUEVA 7

Concretamente esta cueva fue excavada del 16 al 19 de febrero de 1955, de acuerdo con un plan de búsquedas y exploraciones. Los obreros, bajo la dirección de Hassan Awad, actuaron generalmente en condiciones muy arriesgadas. No pocas veces tuvieron que trabajar sobre pendientes de pronunciada inclinación, suspendidos por cuerdas.

En mi visita a Qumrân pude hacerme cargo de la dificultad que supuso la exploración de cuevas tan peligrosas como la 7. Oyendo la competente explicación del P. Mackowski, aprecié el riesgo que en su tiempo implicaría el escudriñamiento de tales cavidades.

Hoy ya no se baja a la cueva 7. Está situada debajo de la plataforma que se abre al S. de Jirbet, casi enfrente de la impresionante cueva 4. Sucesivos desprendimientos de tierra han cegado actualmente su entrada. Y la cueva 7, lo mismo que la 8 (al SO. de la 7) y la 9 (algo al N. de la 8), se localizan casi exclusivamente por el recuerdo que el guía les dedica, cuando el visitante se asoma al vertiginoso declive que se hunde hasta el wadi Qumrân.

Anteriormente se descendía a la cueva 7 por unos escalones que comenzaban al borde de la plataforma. Hoy día dicen que todavía hay vestigios de los peldaños inferiores, donde se encontraron buena parte de los papiros. De ahí se explica su lamentable estado de conservación.

En cuanto a la cerámica descubierta en esta cueva, se inventariaron una jarra bien conservada y otra incompleta del mismo tipo; una jarra que sobre sus hombros tiene escrito en negro dos veces el nombre רומא; una cobertera y dos tazas grandes. Como piezas no catalogadas se recuerdan trozos de otra cobertera, de un cubilete alto, de un pequeño cántaro muy asargado y de una lámpara de tipo herodiano.

Es digno de especial interés el nombre רומא que —como hemos dicho— se encuentra pintado dos veces en una de las jarras. En la *editio princeps* se considera dicho nombre como propio de persona, frecuentemente testimoniado en nabateo. Es también posible que tenga su transcripción griega en Ῥούμας, corriente en Dura-Europos [1].

En todo caso aquí parece plantearse un problema de difícil solución, sobre todo si se admite que la vasija tiene poca relación con los papiros encontrados en esta cueva [2]. Pero evidentemente no se excluyen otras hipótesis [3]. Una realmente sugerente es la que se me pro-

1 Cf. M. Baillet-J. T. Milik-R. de Vaux, *Les «petites grottes» de Qumrân. Textes:* DJD 3 (Oxford 1962) 30. Creo conveniente indicar aquí que los papiros de la cueva 7 se estudian en las p.142-146 de este volumen. Además, los papiros quedan reproducidos en la lámina XXX del correspondiente volumen *Planches*, publicado también en Oxford el año 1962.

2 M. Baillet-J. T. Milik-R. de Vaux, *Les «petites grottes»*... Al hablar de la cueva 7, escribía el Rdo. P. R. de Vaux (p.27): «On y accédait par un escalier partant du bord de la plateforme, au nord-ouest de la chambre; les marches inférieures de l'escalier sont seules conservées. La plupart des fragments écrits ont été ramassés sur ces marches».

3 C. M. Martini, *Note sui papiri della grotta 7 de Qumrân:* Bib 53 (1972) 103: «Va notata anche la stranezza della doppia iscrizione רומא, che l'editore ha cercato di interpretare come nome proprio di origine nabatea,

puso, a saber: ver la relación que este nombre podría tener con la transcripción hebrea del latino Roma.

En la amable conversación que sostuve con los eminentes profesores Y. Yadin y D. Flusser en la casa del primero, se la expuse. Y el prof. Yadin me dijo que nunca en las vasijas se escribía un nombre geográfico, sino solamente uno personal—el del propietario—o un sustantivo indicador del contenido de la vasija. ¿Podría, pues, admitirse que dicho nombre fuese efectivamente el de Roma? ¿Y que dicha inscripción sugiriese o indicase el *contenido* de manuscritos pertenecientes a la naciente iglesia *romana*?

Son realmente cuestiones que no me atrevo a solucionar y que propongo como sugerencias para que otros especialistas más conspicuos puedan considerar y responder con mayor conocimiento de causa.

in relazione con nomi palmireni, ma per la quale potrebbero forse essere suggerite altre interpretazioni».

II. LOS PAPIROS DE LA CUEVA 7

a) GENERALIDADES

Uno de los datos arqueológicos que más llama la atención en la cueva 7 es el hecho de haberse encontrado *sólo* papiros y papiros escritos en *griego.*

Ciertamente en otras cuevas de Qumrân se hallaron fragmentos griegos. Pero poco representativos y en número escaso. Así, de la cueva 4 conocemos ya 4QLXX Lev[a] (pergamino con fragmentos del capítulo 26 de Lev)[1], 4QLXX Núm (membrana con trozos de los capítulos 3 y 4 de Núm)[2] y 4QLXX Lev[b] (cuatro fragmentos de papiro con parte de los capítulos 2-5 de Lev)[3]. Pero si comparamos estos textos griegos con todo el legado de Qumrân—hebreo y arameo—, vemos que el griego está a un nivel muy inferior con respecto al transmitido en las otras dos lenguas.

Mas atendamos al hecho de haberse encontrado *sólo* papiros. Es muy digno de notarse que «se trata en todos los casos de fragmentos de papiro (o improntas de papiro en 7Q 19), mientras en las otras cuevas el papiro está totalmente ausente (como en 2Q, 3Q, 5Q, 8Q) o está representado sólo parcialmente (en 1Q hay algún fragmento minúsculo de papiro, 1Q 70 y 1Q 70 bis, contra un ingente material en piel; en 4Q, una pequeña parte de los documentos está en papiro; más numero-

1 P. W. Skehan, *The Qumrân Manuscripts and Textual Criticism,* en *Volume du Congrès. Strasbourg* 1956: VTS 4 (Leiden 1957) 155-160. El papiro es del siglo I p. C.

2 Siglo I a. C.

3 Siglo I a. C.

sos en 6Q, es decir, 15 papiros sobre 31 textos encontrados). La única excepción es 9Q, que, sin embargo, no ha conservado más que un fragmento de papiro, de 1,9 × 1,3 cm., con pocas letras legibles, de escritura tardía, en hebreo o arameo. Téngase presente a este respecto que, aun no faltando en Qumrân algún ejemplo de textos *bíblicos* en papiro (como 4Q LXX Lev 2-5 y 6Q 3(?), 4, 5(?), 7), la membrana fue la materia ordinaria para la Escritura, y sólo entre los cristianos se abrió camino el uso del papiro para los libros sagrados» [4].

Estas dos características, pues, (papiro y escrito sólo en griego) dan una fisonomía muy particular a esta cueva, distinguiéndola singularmente de todas las demás.

Diecinueve son los fragmentos inventariados en esta cueva. En realidad, los trozos de papiro son veintiuno [5].

[4] C. M. Martini, *Note sui papiri della grotta 7 di Qumrân:* Bib 53 (1972) 102: «Si tratta in tutti i casi di frammenti di papiro (o impronte di papiro in 7Q 19), mentre nelle restanti grotte il papiro è del tutto assente (come in 2Q, 3Q, 5Q, 8Q), o è rappresentato solo in parte (in 1Q si ha qualche frammento minuscolo di papiro, 1Q 70 e 1Q 70bis, contro un ingente materiale su pelle; in 4Q una piccola parte dei documenti è in papiro; più numerosi in 6Q, cioè 15 papiri su 31 testi ritrovati). Sola eccezione è 9Q che però non ha conservato che un unico frammento di papiro, di cm 1,9×1,3, con poche lettere leggibili di scrittura tardiva, in ebraico o aramaico. Si tenga presente a questo proposito che, pur non mancando in Qumrân qualche esempio di testi *biblici* su papiro (come 4Q LXX Lev 2-5 e 6Q 3(?), 4, 5(?), 7) la membrana era la materia usuale per la Scrittura, ed è solo presso i cristiani che si fece strada l'uso del papiro per i loro libri sacri».

[5] Cf. M. Baillet, *Les manuscrits de la grotte 7 de Qumrân et le Nouveau Testament:* Bib 53 (1972) 509: «Ces débris, qui proviennent d'au moins 13 manuscrits différents, sont présentés dans l'édition sous 19 numéros. 3 fragments, appartenant à 2 manuscrits, ont été identifiés avec des passages de la Bible grecque. Pour 4 autres, qui représentent 3 manuscrits, on suggérait comme possible une appartenance biblique». Con respecto a 6Q, este autor añade que los papiros encontrados son al menos 21.

Pero parece que algunos son fragmentos consecutivos de un mismo texto bíblico. Así sucede con el 7Q1 y 7Q4. Hay, además, varias improntas de papiro, es decir, «tres bloques de tierra grisácea, mezclada de guijarros y solidificada, sobre la que fragmentos de papiro han dejado su impronta como consecuencia de un contacto prolongado» [6].

El balance, pues, de esta cueva es muy insignificante y aparentemente de escasísimo interés literario. Casi todos los papiros son muy fragmentarios y de pequeñas dimensiones, como más adelante se dirá.

Una característica común a todos estos papiros es que están escritos sólo por una cara. Por consiguiente se trata de trozos de rollo y no de códice [7]. Esto es también un argumento en favor de su antigüedad, pues incluso se creyó—no con todo el acierto debido—que el uso del códice se introdujo con la era de los cristianos [8].

[6] «Trois blocs de terre grise, mêlée de cailloux et solidifiée, sur lesquels des ff. de papyrus ont laissé leur empreinte par suite d'un contact prolongé».

[7] Cf. A. CALDERINI, *Tratado de Papirología*, traducción de la última edición italiana por José O'Callaghan, S.I. (Barcelona 1963), 15: «Por consiguiente, si en un pedacito de papiro encontramos en el *recto* y en el *verso* representada la misma obra literaria, es señal de que estamos frente a un códice original; si, por el contrario, en el *recto* hay un testigo literario y en el *verso* la hoja aparece blanca o con un escrito completamente ajeno al del *recto*, querrá decir que el pedazo proviene de un antiguo rollo».

[8] Cf. A. CALDERINI: *ibid.*: «Hacia el Ip, y a algunos parece, sin razón, característico de los primitivos libros cristianos, se inició, con el fin de ahorrar papel, el uso de cortar el papiro no en rollos, sino en fascículos o quinternos, de manera que constituían un conjunto semejante a nuestros libros (el *caudex* o *codex* de los latinos); en este caso la escritura ocupaba alternativa y sucesivamente el *recto* y el *verso* de cada hoja, y no dejaba ninguna parte libre para ulteriores escrituras».

De todos estos fragmentos papiráceos dos se presentaron ya como identificados en la *editio princeps*. El primero (7Q1) reproduce Ex 28,4-7, y el segundo (7Q2), *Ep Jer* 43-44. Para anticipar la técnica de las identificaciones, antes de presentar mis trabajos, vamos a reproducir estos fragmentos tal como se ofrecieron en la edición príncipe.

Así, pues, podremos ver el texto o letras conservadas en el papiro original y las posteriores restituciones. En este caso la identificación se debe al Rdo. Padre M.-E. Boismard.

Ex 28,4-7:

[4ʽκαὶ]
[ποιήσουσιν στολὰς ἁγίας Ἀα-]
[ρὼν τῷ ἀ]δ̣[ελ]φ̣[ῷ σου καὶ τοῖς]
[υἱοῖς α]ὐτοῦ ἱερα̣[τεύειν αὐ-]
[τὸν ἐμ]ο̣ί. 5Καὶ αὐ[τοὶ λήμψον-]
[ται] τὸ χρυσίον [καὶ τὸν ὑά-]
[κιν]θο̣ν καὶ τὴ[ν̣ πορφύραν]
[καὶ] τὸ κόκκι̣[νον καὶ τὴν]
[βύσσο̣]ν. 6Κα[ὶ ποιήσου-]
[σιν τὴν ἐ̣]πω[μ̣ίδα ἐκ χρυ-]
[σίου καὶ ὑα̣]κίν[θου καὶ πορ-]
[φύρας καὶ κο̣κ̣κ̣ίνου νενη-]
[σμένου καὶ βύσσου κεκλω-]
[σμένης, ἔργον ὑφάντου ποι-]
[κιλτοῦ· 7δύο ἐπωμίδες συν-]
[έχουσαι ἔ]σο̣ν[ται αὐτῷ ἑ-]
[τέρα τὴν ἑ]τ̣έ̣ρα[ν, ἐπὶ τοῖς]
[δυσὶ μέρεσιν ἐ̣ξηρτισμέ-]
[ναι·]

La siguiente identificación se debe a los Rdos. Padres P. Benoit y M.-E. Boismard.

Ep Jer 43-44:

[43bοὔτε τὸ σχοινίον]
[αὐτῆς] δ̣ι[ερράγη. 44Πάντα τὰ γι-]
[νόμε]να α̣ὐ[τοῖς ἐστι ψευδῆ·]
[π]ῶς οὖν ν̣ο[μιστέον ὑπάρχειν]
αὐτοὺς θ̣[εοὺς ἢ κλητέον αὐ-]
τ̣ο̣[ὺς θεούς;]

Deseo fijarme particularmente en este último papiro. En él se conservan restos de cinco líneas, y, fuera de dos pequeñas palabras completas—de las que voy a hablar en seguida—, hay 22 letras, de las que 5 tienen un punto infralineal de inseguridad. Ahora bien, las dos lecturas completas son una conjunción ilativa (οὖν: «pues, por consiguiente») y un pronombre personal masculino de tercera persona en plural (αὐτούς: «[a] ellos»). Como se ve, tanto la primera palabra como la segunda son vulgares y de escasa personalidad estilística. Su capacidad de determinación textual, insignificante.

Pero, además, hay en el papiro una llamativa dificultad textual que queda así resuelta en la edición príncipe [9]: «Después de νομιστέον, LXX tiene ἢ κλητέον

[9] «Après νομιστέον, LXX a ἢ κλητέον ὥστε θεοὺς αὐτοὺς ὑπάρχειν; 45 Ὑπὸ τεκτόνων... Ce texte ne convient évidemment pas pour la l.4, mais après κλητέον on pourrait avoir la leçon αὐτοὺς θεοὺς ὑπάρχειν (cf. αὐτοὺς ὑπάρχειν θεούς en un minuscule et au v.39, et *illos deos esse* en Vulg), ce qui amènerait à la l.5 le début de τεκτόνων du v.45. Toutefois, à cette ligne, *tau* est suivi d'*omicron* plutôt que d'*epsilon*: le trait du milieu de cette dernière lettre aurait laissé une trace. La meilleure restitution de l'ensemble

ὥστε θεοὺς αὐτοὺς ὑπάρχειν; 45 Ὑπὸ τεκτόνων... Este texto no conviene, evidentemente, a la lín. 4, pero detrás de κλητέον se podría tener la lectura αὐτοὺς θεοὺς ὑπάρχειν (cf. αὐτοὺς ὑπάρχειν θεούς en un minúsculo y en el v. 39, y *illos deos esse* en Vg), lo cual trasladaría a la lín. 5 el comienzo del τεκτόνων del v. 45. Sin embargo, en esta línea, la *tau* va seguida de *omicron* más bien que de *épsilon*: el trazo medio de esta última letra hubiera dejado alguna huella. La mejor restitución, pues, del conjunto del papiro es: ὑπάρχειν αὐτοὺς θεοὺς ἢ κλητέον αὐτοὺς θεούς (= Lucian y Sir)».

Sin embargo—añado—, a pesar del exiguo e inseguro contenido de este papiro y del notable tropiezo textual que en el mismo se descubre, hasta el presente no se ha propuesto ninguna objeción contra esta identificación...

du passage est donc: ὑπάρχειν αὐτοὺς θεοὺς ἢ κλητέον αὐτοὺς θεούς (= Lucian et Syr)».

b) IDENTIFICACIONES

Es innecesario recordar que no todas las identifica ciones gozan del mismo grado de certeza. Aun teniendo en cuenta que el conjunto de mi estudio ha sido presentado exclusivamente como una hipótesis o teoría científica [1], es indiscutible que los fragmentos con mayor contenido textual ofrecen más garantía en la individuación. Y los que tienen menor número de letras —como el 7Q10 y 7Q15—ni siquiera han merecido de mi parte una propuesta de *probable* atribución neotestamentaria.

Antepongo aquí esta precisión, de la que, por lo demás, haré caso omiso en la exposición de las identificaciones. En ella atenderé solamente al orden numérico

[1] Quiero recalcar aquí la condición de hipótesis o teoría científica que doy a mis trabajos. Todas mis identificaciones han sido publicadas o con interrogantes o con el calificativo de «probables». Por esto, me parece desacertada la expresión de M.ª T. Spottorno, cuando, respecto a las individuaciones de mi primer artículo, escribe (*Notas sobre los papiros de la cueva 7 de Qumrân:* EstClás 15 [1971] 261): «El investigador español propone decididamente». ¿Concuerda esta afirmación de la autora con la formulación interrogativa de mi artículo? Más aún, en la p.93 del mismo claramente digo que propongo mis trabajos «a la consideración de los colegas del mundo. Y ellos dirán si estas identificaciones son aceptables». Por lo demás, el trabajo de Spottorno me parece muy digno de tenerse en cuenta, y resulta evidente—salvo nuevos datos paleográficos o esticométricos (cf. el trabajo de J. Bernardi, *L'Évangile de Saint Marc et la grotte 7 de Qumrân:* ÉTRel 47 [1972] 453-456)—que 7Q8 puede también asignarse al V. T. Sin embargo, no es esta autora la única en afirmar que a este fragmento puede atribuírsele más de una paternidad bíblica. Cf. C. H. Roberts, *On Some Presumed Papyrus Fragments of the New Testament from Qumrân:* JTS 23 (1972) 447.

de inventario. Quede, pues, clara esta indicación, que no pienso repetir al tratar en particular de cada una de las individuaciones. Valga esto también para los títulos de los apartados, en los que—para evitar reiteraciones superfluas—omito los interrogantes.

Deseo también consignar ahora todos los datos diplomáticos que recogí en el «Rockefeller Museum» de Jerusalén. Unos han sido ya expuestos [2], pero otros lo serán ahora por vez primera [3].

Comencemos, pues—según lo dicho—, por el papiro que tiene el número de inventario más bajo, es decir, el 7Q4.

7Q4 = 1 Tim 3,16; 4,1.3

La introducción propuesta en la edición príncipe es [1]: «Papiro fino, muy deteriorado, de tono grisáceo. [...]. Altura de las letras, ± 3. Interlíneas de 7 a 8 mm.

Los dos fragmentos han podido pertenecer al mismo manuscrito. El fragmento 1 es el ángulo superior derecho de una columna, con margen superior de 4 cm. y margen derecho de 2,2 cm.».

El fragmento 1, más grande, tiene una altura máxima de 7,2 cm. La anchura máxima superior es de

[2] J. O'Callaghan, *Notas sobre 7Q tomadas en el «Rockefeller Museum» de Jerusalén:* Bib 53 (1972) 517-533.

[3] Los de 7Q6,2; 7Q7; 7Q9; 7Q10 y 7Q15.

[1] «Papyrus fin, très abîmé, de teinte grisâtre. [...]. Hauteur des lettres ± 3 mm. Interlignes de 7 à 8 mm.

Les 2 ff. ont pu appartenir au même ms. Le f. 1 est l'angle supérieur

3,5 cm., y la inferior, de 2,1 cm. El trozo más pequeño (fragmento 2) presenta una altura de 1,1 cm. y una anchura de 1 cm.

El papiro tiene color castaño claro. Sin embargo, en la parte superior al ΤΩΝ de la línea 2 (fr. 1) se observa visiblemente como un pedazo de papiro adherido de tinte castaño más oscuro, que mide 1,4 cm. de altura y 1,1 cm. de anchura.

En cuanto a la antigüedad del papiro, recordamos lo que M. Baillet enmienda respecto a la edición príncipe. Tenemos, pues, que los papiros 7Q4-7Q18 pueden datarse «entre 50 antes y 50 después de J. C.» [2].

Sin embargo, observando atentamente 7Q4 se advierte en él una personalidad paleográfica algo diferente. En efecto, el «Zierstil» o «estilo ornamental» no se ve tan arcaico, pues está desposeído ya de una ornamentación excesivamente declarada. Apenas se advierte en la Ν, y la Α tiene unos adornos muy moderados en sus bases inferiores. Así, pues, parece que a 7Q4 no puede asignársele la misma antigüedad que a los otros.

Procurando encontrar alguna relación paleográfica con otros modelos, 7Q4 presenta muchos puntos de contacto con POxy. XXXII 2618, que es un probable fragmento de la obra Ἐριφύλη de Estesícoro, al que E. Lobel data como del siglo I p. C. [3] Pero 7Q4 ofrece además casi una identidad paleográfica con POxy.

droit d'une colonne, avec marge supérieure de 4 cm. et marge droite de 2'2 cm.»

2 M. Baillet, *Les manuscrits de la grotte 7 de Qumrân et le Nouveau Testament:* Bib 53 (1972) 515: «7Q4-18: entre 50 avant et 50 après J.-C.»

3 «To be dated in the first century».

XXXVII 2822, tal vez un *Catálogo* de Hesíodo. Sobre la datación de dicho papiro, E. Lobel dice[4]: «para datarse, como supongo, al final del primer o comienzos del segundo siglo». Así, pues, a 7Q4 le podemos atribuir una antigüedad de finales del siglo I p. C. o comienzos del II p. C.

La transcripción dada por M. Baillet es:

1	2
]η	] . .]
]τ̣ων	]οθε[
] . ντai	
]πνευ	
]γ̣ιμο	

Visto el original, sugerimos las siguientes observaciones respecto a la transcripción:

Línea 1: La H parece aceptable, aunque no se reconoce con claridad.

Línea 2: La T, por más que en la edición príncipe se dé como segura, no puede aceptarse tan fácilmente. Por esto le añado el punto infralineal. En cambio, la N es de lectura certísima.

En realidad tendría que leerse ῥητῶς en vez de ῥητῶν, que es la restitución que impone la identificación. Esto nos obliga a detenernos un poco sobre dicho cambio. Para justificación de esta variante puede darse una doble *explicación:* a) *textual;* b) *fonética.*

a) *Explicación textual.*—Según la concordancia neotestamentaria, ῥητῶς es un *hápax legómenon* o «dicho una

[4] «To be dated, I suppose, in the late first or early second century».

sola vez» en el N. T. En todo el griego de los LXX no se encuentra dicho adverbio [5]. Por otra parte, en los diccionarios se ve que el correspondiente sustantivo o adjetivo sustantivado es mucho más usual. Ahora bien, ῥητόν puede significar: «*lo que puede hablarse* o *enunciarse*» [6]; y para los Padres equivale a «ῥῆμα, *palabra, aserto*» [7]. En cuanto al griego bíblico, ῥητόν se encuentra con este sentido y función adjetival en los LXX [8]. Por mayor uso, pues, del sustantivo y perfecta adecuación al contexto, se puede explicar que el escriba se decidiese por el sustantivo o adjetivo sustantivado más que por el adverbio, y escribiese (al artículo se da perfecta cabida en el espacio precedente) το πνευμα των ρητων: «el espíritu de las palabras» (> «insinuaciones, inspiraciones, sugerencias»). Teniendo en cuenta que en este pasaje se trata del Espíritu profético, se comprende que esta lectura cuadre perfectamente al contexto. Pero si esta variante puede ofrecer alguna dificultad por no estar previamente documentada, es oportuno aducir la

b) *Explicación fonética.*—En efecto, recuérdese que el cambio de σ en ν está testimoniado en el griego de los papiros. E. Mayser [9] dice: «Después de la pérdida del *sigma* final, podía entrar en su lugar: b) una nasal parasítica» (aduce varios ejemplos). Y por tratar especial-

[5] Cf. E. Hatch-H. A. Redpath, *A Concordance to the Septuagint* II (Oxford 1897) 1251.

[6] Liddell-Scott-Jones, p.1570: «*that can be spoken* or *enunciated, communicable in words*».

[7] Lampe, p.1217: «= ῥῆμα, *word, saying*».

[8] Véase, por ejemplo, Ex 22,8: κατὰ πᾶν ῥητὸν ἀδίκημα.

[9] *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit* I 1 (Leipzig 1906) 207: «Nach Abfall des Schlusssigmas konnte an seine Stelle treten: *b)* ein parasitischer Nasal».

mente este tema, recuerdo a F. Völker, quien afirma [10]: «Y porque la -ν y -ς en fin de palabras se expresaban con pronunciación tenuísima o se volvían totalmente mudas, no es de maravillar el que alguna vez aparezcan confundidas». Por lo que al griego de la época de la κοινή neotestamentaria se refiere, es interesante tener presente a L. Radermacher, que insiste en la debilitación fonética de la ν y σ finales [11]: «La pronunciación de la ν (τόν, ἔχειν) y σ final se debilitó por este tiempo».

Línea 5: Dice la *editio princeps* [12] «delante de la *iota*, el papiro está rasgado. Algunas señales negras en la fotografía están producidas por sombras; eliminándolas, puede conjeturarse una *gamma*». Esta es la lectura más difícil, pero observado detenidamente el original, creemos que puede resolverse favorablemente.

Conviene, ante todo, decir que lo que más llama la atención en este trozo de papiro es la superposición de unas tenues rayas más o menos horizontales, notablemente visibles en las líneas 2 y 5. En esta última han

[10] *Papyrorum Graecarum syntaxis specimen (de accusativo; acced. II tract. de -ν et -ς finali)* (Bonnae 1900) 36: «Cumque et -ν et -ς in fine vocabulorum spiritu tenuissimo pronuntiarentur aut omnino mutae fierent, non est mirum quod nonnunquam inter se mixtae videntur». Y presenta algunos ejemplos: λεινουν (<λινους) [160 a. C.], αναφοραν (<αναφορας) [162 a. C.], κεκηδευμενος (< κεκηδευμενον) [c. 1 a. C.; en la *editio princeps* de este papiro se inserta la datación del abad Peyron: «di tempi romani»], γυναικαν (<γυναικας) [202 p. C.], etc. Después pasa a considerar el fenómeno inverso.

[11] *Neutestamentliche Grammatik. Das Griechisch des Neuen Testaments im Zusammenhang mit der Volkssprache* (Tübingen ²1925) 47: «Die Aussprache von schliessendem ν (τόν, ἔχειν) und σ ist in dieser Zeit schwach gewesen».

[12] «Avant *iota*, le papyrus est déchiré. Certaines traces noires sur la photographie sont produites par des ombres; en les éliminant, on peut conjecturer un *gamma*».

llegado a dificultar la adecuada lectura de esta primera letra, de la que, prescindiendo de dichos trazos, parece ya con seguridad se trata de una H.

En efecto, examinando cuidadosamente el original con una lupa, esta letra se ve así ⊦]. Es decir, se trata de una H, cuyo lado derecho está separado por un corto alejamiento de fibras que han desaparecido por deterioro del papiro. Y el hecho de que esta letra esté cruzada por dos líneas superpuestas—que, por lo demás, no modifican su personalidad paleográfica—se confirma, porque una de las mismas llega a cruzar el palo izquierdo de la M siguiente (de lectura segurísima), y termina casi debajo del ángulo central de dicha letra.

Aquí, sin embargo, parece que se presenta una dificultad, pues la palabra que le corresponde es exactamente δ]αιμο[νιων. ¿Cómo explicar, pues, el cambio fonético αι > η? Ante todo, conviene recordar que αι > ε es muy corriente en los papiros de época cristiana. Así lo dice G. Ghedini [13]: «αι pasa a sonido de *e*, tanto en sílaba tónica como átona; de hecho, se encuentra expresado en la grafía con ε; y viceversa, ε se encuentra expresado con αι». Pero, evidentemente, en nuestro caso no se trata sólo del sonido *e*, sino de la grafía η. Para responder a ello, *de modo general*, se puede recurrir a la gran cantidad de ejemplos de cambio gráfico entre ε y η [14]. Pero, *de modo particular*, se pueden aducir casos de αι expresados directamente en η [15].

[13] *Lettere cristiane dai papiri greci del III e IV secolo* (Milano 1923) 290: «αι viene al suono di *e* tanto in sillaba tonica che atona; si incontra infatti reso nella grafia con ε; e viceversa ε si incontra reso con αι».

[14] Cf. E. Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit* I 1 (Leipzig 1906) 62-66.

[15] Cf. S. G. Kaposmenaikis, *Voruntersuchungen zu einer Grammatik*

Además, en los papiros bíblicos el cambio αι > ε es muy corriente. Fácilmente podrá advertirlo quien consulte, por ejemplo, BKT VIII o PBodmer XXIV. En este último también podrá hallar algún testimonio—aunque posteriormente corregido—de αι > η. Así βοηθηση (= βοηθησαι; Sal 39,14) y διαπορευετη (= διαπορευεται; Sal 76,19). PBodmer XXIV es del siglo III/IV p. C.

Con respecto al fragmento 2, es imposible en la línea 1 reconstruir las letras incompletas a base de los tenuísimos vestigios conservados.

Ahora hace falta calcular cuántas letras por línea debería tener el papiro. Según mi restitución, parece que el papiro tendría de 27 a 31 letras por línea. Como veremos más adelante, éste es el único papiro cuya disposición esticométrica (o proporción de letras por línea) se aparta algo del número de los restantes fragmentos hallados en la cueva 7 de Qumrân.

Esto realmente podría originar mayor obstáculo si dicha cueva hubiera sido un *scriptorium* más que una especie de *Genizah* donde se escondieron fragmentos neotestamentarios procedentes de diversos *scriptoria*. Ahora bien, es interesante comprobar si la esticometría de este manuscrito contradice al testimonio de los papiros literarios de entonces. Por lo que se refiere a los manuscritos que reproducen fragmentos literarios en *prosa*, baste recordar lo que dice B. A. van Groningen [16]: «Como norma para prosa, el promedio era una

der Papyri der nachchristlichen Zeit: MBPF 28 (München 1938) 111, n.1: Δησίου < Δαισίου; ἡ ἁμαρτίη < αἱ ἁμαρτίαι.

16 *Short Manual of Greek Palaeography* (Leyden ³1963) 50: «As a standard for prose a line of sixteen syllables was the average, i. e., about the length of a dactylic hexameter».

línea de dieciséis sílabas, es decir, aproximadamente la longitud de un hexámetro dactílico». Así, pues, 7Q4 presenta todavía una esticometría más breve que muchos papiros de prosa literaria.

Y por lo que respecta a los papiros neotestamentarios más antiguos, tenemos presente lo que dice K. Aland[17] al hablar de los diversos papiros: P^{45} (siglo III: unas 50 letras por línea), P^{46} (c. a. 200: de 28 a 38 letras por término medio), P^{52} (c. a. 125: de 30 a 35 letras), P^{66} (c. a. 200: de 18 a 28 letras), P^{75} (com. s.III: de 25 a 36 letras). Aparece, pues, claro que la esticometría de 7Q4 se acomoda a los usos de aquellos escribas.

Sobre la identificación que propongo, debo indicar que en la línea 2 del fragmento 1 dejo un espacio en blanco a causa de la introducción de una nueva sección. Como lo trato más detenidamente al hablar de 7Q5, no me detengo aquí en considerar dicha expresión paleográfica. En la línea 3 propongo un itacismo (o prevalencia de sonido *i*) en λεγ⟨ ε ⟩ι. Además de ser muy corrientes los itacismos en papiros de la época, parece que en nuestro caso lo exige el cálculo esticométrico, porque el final del margen se adentra en la línea el espacio de una letra. También cabría que esta entrada se debiera a trazado más reducido de alguna letra integrada, como en la línea 4 puede suceder lo contrario. Sugiero, sin embargo, el itacismo, que, por carencia de testimonio explícito, no reproduzco en las otras líneas, donde podría repetirse (líneas 6-8).

[17] Cf., de este autor, *Studien zu Überlieferung des Neuen Testaments und seines Textes:* ANTF 2 (Berlin 1967).

Con respecto a la línea 2 del fragmento 2, es interesantísimo el encuentro del «nombre sagrado» θεος sin abreviar. También en la línea 4 del fragmento 1 verificamos la presencia de otro «nomen sacrum» (πνευμα), que semejantemente aparece escrito con todas sus letras. Pero cabría que en este segundo caso dicho nombre se emplease sólo en un sentido de sacralidad impropia [18].

Hechas estas observaciones, parece que en 7Q4 puede reconocerse el texto de 1 Tim 3,16; 4,1.3. Debe añadirse que sería hasta el presente el único papiro de las cartas a Timoteo [19].

[σινεπιστευθηενκοσμωανελημφθ]η	=	28 letras
[ενδοξη τοδεπνευμαρη]των		paso a nueva sec.
[λεγιυστεροισκαιροισαποστησ]ονται	=	31 letras
[τινεστησπιστεωσπροσεχοντεσ]πνευ	=	30 »
[μασινπλανησκαιδιδασκαλιαισδ]ημο	=	31 »
[νιωνενυποκρισειψευδολογωνκε]	=	27 »
[καυστηριασμενωντηνιδιανσυνει]	=	28 »
[δησινκωλιο]ντ[ωνγαμειναπεχεσθαι]	=	29 »
[βρωματωνα]οθε[οσεκτισενεισμετα]	=	28 »

Expresándolo en grafía corriente, tendremos:

[σιν, ἐπιστεύθη ἐν κόσμῳ, ἀνελήμφθ]η
[ἐν δόξῃ. 4Τὸ δὲ πνεῦμα ῥη]τῶν
[λέγ⟨ε⟩ι· ὑστέροις καιροῖς ἀποστήσ]ονταί
[τινες τῆς πίστεως, προσέχοντες] πνεύ-
[μασιν πλάνης καὶ διδασκαλίαις δ]ημο-

[18] Cf. J. O'Callaghan, *«Nomina sacra» in papyris Graecis saeculi III neotestamentariis*: AnBib 46 (Rome 1970) 24-26.

[19] Cf. K. Aland, *Studien zur Überlieferung*... 95.98; y B. C. Metzger, *The Text of the New Testament. Its Transmission, Corruption, and Restoration* (Oxford 21968) 256.

[νίων, [2]εν ὑποκρίσει ψευδολόγων, κε-]
[καυστηριασμένων τὴν ἰδίαν συνεί-]
[δησιν, [3]κωλυό]ντ[ων γαμεῖν, ἀπέχεσθαι]
[βρωμάτων ἃ] ὁ θε[ὸς ἔκτισεν εἰς μετά-]

A continuación—y esto lo observaremos en todas las demás identificaciones—vamos a añadir la traducción [20]:

[[16]Y de acuerdo en que es grande el misterio de la piedad: «El que se ha manifestado en la carne, ha sido profetizado por el Espíritu, mostrado a los ángeles, predicado a los pueblos, creído en el mundo,] ensalzado [en la gloria].

[4] [Pero el Espíritu] claramente [dice: en los últimos tiempos] apostatarán [algunos de la fe, por atender] a los espíritus [del error y a las enseñanzas] de los demonios [[2]que con hipocresía embaucan, que marcan con hierro candente su propia conciencia,] [3] que prohiben [casarse y usar de alimentos que] Dios [creó para que los fieles, conocedores de la verdad, los tomen con hacimiento de gracias].

Por lo que respecta a la crítica textual, anotamos dos variantes. En primer lugar, la omisión de οτι εν detrás de λεγει en la línea 3: sin previa documentación. En segundo lugar, en la línea 5, πλανης en vez de πλανοις.

[20] Por más que en el papiro se conserve sólo parte de una palabra, en las traducciones la reproduzco entera, e incluyo entre paréntesis las restantes restituciones a que me obliga el deterioro del papiro. Además, para mayor coherencia del texto castellano, reproduzco—también entre paréntesis cuadrados—*todo* el contenido de los versículos supuestos en el papiro.

Según H. F. von Soden[21], esta variante está testimoniada en 025 5 69 104 177 206 226 255 337 440 462 483 489 547 915 917 1149 1245 1311 1319 1518 2143 vg arm Ιουστ Κλ Ωρ Αθ Βασ.

7Q5 =Mc 6,52-53

Papiro de color castaño claro, como el anterior. Altura máxima: 3,9 cm. Por la parte derecha disminuye hasta 3,3 cm. Anchura máxima: 2,7 cm. Por la parte inferior: 1,7 cm. La tinta es de color negro.

La transcripción ofrecida en la *editio princeps* es:

]·[
]. τῷ α̣ . [
]η̣ καὶ τω̣[
ἐγέ]ν̣νησ̣[εν
]θ̣ηε̣σ̣[

Con respecto a la datación del papiro, parece poder aceptarse la antigüedad propuesta: «La escritura pertenece al Zierstil [= «estilo ornamental»] y puede datarse del 50 a.C. al 50 d.C.» [1] Efectivamente, la escritura de este papiro contiene elementos paleográficos que se descubren en las láminas 16 (= «Fragmento de un canto virginal [Παρθένειον] de Píndaro. Siglo I a.C.» [2]) y 17 (= «Fragmento de un manuscrito de la Ilíada.

[21] *Die Schriften des Neuen Testaments* II (Göttingen 1913) 827. Cito los manuscritos por sucesión numérica ascendente.

[1] «L'écriture appartient au 'Zierstil' et peut dater de 50 av. à 50 ap. J.-C.»

[2] «Fragment eines Mädchenliedes [Παρθένειον] von Pindar. I. Jh. v. Chr.»

Siglo I p.C.»[3]) de la Paleografía de R. Seider[4]. Así, pues, para nuestro papiro podemos admitir como fecha aproximada la mitad del siglo I p.C.[5]

En la edición príncipe, dice M. Baillet que «las palabras parecen separadas por intervalos que a veces llegan hasta 5 mm. (l.3)»[6]. Sin embargo, dichos intervalos no se advierten en el original fuera de este notable espacio de la línea 3, debido *precisamente* a introducción de una nueva sección.

Tenemos aquí un ejemplo de lo que en lenguaje paleográfico se llama *paragraphus* (= «párrafo»). Es conveniente recordar lo que sobre el mismo han dicho los especialistas. Así, V. Gardthausen[7]: «El párrafo es una rayita horizontal debajo del comienzo de la línea, que debe indicar en la misma el final de la división de sentido, lo cual a la vez se expresa por medio de un pequeño espacio en blanco; ya fue mencionado por Aristó-

[3] «Fragment einer Ilias-Handschrift. I. Jh. n. Chr.»

[4] *Paläographie der griechischen Papyri. II. Literarische Papyri* (Stuttgart 1970) 64-67.

[5] En un plano *estrictamente* paleográfico cabría dar al papiro incluso una fecha anterior, lo mismo que otra *algo* posterior. Valga lo propio para las datas asignadas a los restantes papiros.

[6] «Les mots semblent séparés par des intervalles allant jusqu'à 5 mm. (l.3)».

[7] *Griechische Palaeographie* II (Leipzig ²1913) 402-403: «Die Paragraphos ist ein kleiner wagerechter Stricht unten am Anfang der Zeile, der auf das Ende des Sinnabschnittes in der Zeile hinweisen soll, das zugleich durch einen kleinen freien Raum bezeichnet ist; sie wird schon bei Aristoteles, Rhet. 3,8 (p.1409 A. 20) erwähnt. *Spaces in the text,* sagt Kenyon, Pal. p.27 n., *without paragraphi, are found in some literary papyri (e. g. the Herodas ms. sometimes) and not unfrenquently in non-literary papyri, especially those of a legal nature*». Adviértase que Kenyon escribió su Paleografía el año 1899, casi en los comienzos de la ciencia papirológica.

teles, Ret 3,8 (p.1409, A. 20). *Espacios en el texto,* dice Kenyon, Pal. p.27 n., *sin párrafos, se encuentran en algunos papiros literarios (e. g. a veces en los manuscritos de Herodas) y alguna que otra vez en los papiros no literarios, especialmente en los de índole legal*».

Con respecto a textos bíblicos, puede también tenerse presente lo que dice L. G. da Fonseca [8]: «Pero luego, con el fin de ahorrar espacio, si el párrafo anterior se concluía en la mitad de la línea, el siguiente se comenzaba en la misma, habiendo dejado un intervalo en blanco y habiendo añadido por debajo una rayita al comienzo de los versos». La existencia de este párrafo tiene su importancia en orden a su actual identificación [9].

Después de una detenida revisión del original, tal vez puedan proponerse algunas precisiones con respecto a la transcripción de la edición príncipe.

Línea 1: Observando atentamente el papiro, se ve que sólo se conserva una pequeñísima raya (que por lo menguada no puede asegurarse si es recta o parte in-

[8] *Epitome introductionis in Palaeographiam Graecam (biblicam)* (Roma 1944) 32: «At mox spatio parcendi causa, si praecedens paragraphus in media linea absolvebatur, sequens in eadem incipiebatur relicto vacuo intervallo, et lineola inter initia versuum adscripta». En nuestro caso no es posible verificar la existencia de la raya infralineal, pero sí el llamativo espacio que introduce la nueva sección.

[9] Así lo advierte acertadamente J. A. Fitzmyer *(A Qumrân Fragment of Mark?:* Am 126 [1972] 648): «Is O'Callaghan's identification right? Aside from the plausibility of reading Gennesaret in line 4, there are in its favor two factors: *a)* the width of the lines worked out on the basis of the width in 7Q1 and 7Q2; and *b)* the space left before *kai* in line 3, i. e., before 6:53, the second Marcan verse involved. For otherwise the fragment does not have spaces between words, being written in what is called *scriptio continua*».

significante de una curva), algo inclinada hacia la derecha. ¿Es el trazo medio de una ϵ? ¿O es parte de la terminal inferior de dicha letra?

De la línea 2 a la 3, el espacio interlineal es de 0,5 cm.; de la 3 a la 4, de 0,6 cm.; de la 4 a la 5, de 0,5 cm.; de la 2 al referido vestigio de la línea 1 median 0,55 cm. Probablemente, pues, podemos inclinarnos a pensar sea una exigua parte de la terminal inferior de la ϵ sugerida en la edición príncipe [10].

A la derecha de dicha letra ha saltado la capa superior del papiro, con lo cual no podemos verificar las siguientes lecturas. Al final de la línea hay unos tenuísimos vestigios superiores, que no me aventuro a identificar, pero que en todo caso no dificultan la lectura que propongo.

Línea 2: Con respecto a la primera letra, el original parece indicar un ángulo superior descendente y un breve trazo inferior que bien puede ser el adorno inferior derecho de una Y. M. Baillet parece propicio a aceptar esta letra [11]: «Si lo que creo ver a la izquierda fuese exactamente un palo vertical, no sería imposible una *ypsilon* de cabeza estrecha».

En la transcripción de lo que sigue vemos que en la *editio princeps* se ha puesto un *alfa* con un punto infralineal. Y antes de dicha letra, una *omega* con una

10 «Trace d'*epsilon, thêta, omicron* ou *sigma*».

11 «Si ce que je crois voir à gauche était bien un jambage vertical, un *upsilon* à tête étroite ne serait pas impossible». Esta cita y las que en adelante aduzca solamente con la sigla Baillet, son de su artículo *Les manuscrits de la grotte 7 de Qumrân et le Nouveau Testament:* Bib 53 (1972) 508-516.

iota suscrita. Como éste es uno de los puntos más difíciles del papiro, creo oportuno detenernos particularmente en su consideración.

Baillet dice [12]: «Desde luego hay una *iota*, que en el documento está ascrita y suscrita en la edición, y que J. O'Callaghan ha descuidado por completo. Esta *iota* es segura, y es absurdo ver en ella el palo izquierdo de una *ny*. No hay trazo que descienda desde su vértice superior hacia la derecha y que en seguida se remonte describiendo una curva. Lo que, al subir, describe una curva es el comienzo del *alfa* que sigue, y a la que he tenido el desacierto de poner debajo un punto de incertidumbre, puesto que se ve el primer tramo de su trazo medio». Y en la nota correspondiente añade la indicación del P. M.-E. Boismard [13]: «la A que sigue me parece cierta».

Benoit, por su parte, afirma [14]: «Después de la *omega*, la *iota* ascrita parece cierta (comparar con el fragmento 15). La *editio princeps* ya lo indicaba, pero en posición

12 «Il y a d'abord un *iota*, qui est adscrit dans le document, mais souscrit dans l'édition, et que J. O'Callaghan a complètement négligé. Cet *iota* est sûr, et il est absurde d'y voir le jambage gauche d'un *nu*. Il n'y a pas de trait qui descende de son sommet vers la droite et qui remonte ensuite en décrivant une courbe. Ce qui fait une courbe en montant, c'est le départ de l'*alpha* qui suit, et auquel j'ai eu tort de souscrire un point d'incertitude, puisqu'on voit l'amorce de son trait médian».

13 «L'A qui suit me semble certain».

14 «Après l'*omega* un *iota* adscrit semble certain (comparer avec le fragment 15). L'editio princeps le signalait déjà, mais en position souscrite, ce qui était maladroit. Après l'*iota* on a peut-être la base d'un *oméga*. L'*alpha* que proposait l'editio princeps est moins probable». Hasta el final de la obra, todas las citas introducidas con el nombre de Benoit se refieren a su artículo *Note sur les fragments grecs de la grotte 7 de Qumrân*: RB 79 (1972) 321-324.

suscrita, lo cual fue una torpeza. Después de la *iota* se tiene tal vez la base de una *omega*. El *alfa* que proponía la *editio princeps* es menos probable».

Como se ve, hay un manifiesto desacuerdo entre Baillet y Benoit con relación a la letra que sigue a la que ellos consideran una *iota*.

Vamos primero a tratar de esta *iota*. Si en realidad dicho trazo es una Ι, con toda razón dice Benoit que ha sido una torpeza reproducir como suscrita una Ι ascrita. Sin embargo, Benoit no está tan acertado cuando, para fundar la lectura de dicha Ι, recurre a otro papiro (¿por qué hacerlo, cuando en 7Q5 la Ι de ΚΑΙ en la línea 3 es de lectura segurísima?). Ciertamente es muy poco científico acudir a otro estilo o expresión caligráfica para confirmar una lectura anterior. ¿No sería, por ejemplo, al menos, una imprecisión paleográfica el que, para completar la Τ de esta línea, se recurriese a la Τ de 7Q15, sin duda diferente, prescindiendo de la íntegra, que reconocemos con toda claridad en la siguiente línea de nuestro papiro?

Verdaderamente—y ahora recurro a la ampliación de la fotografía en infrarrojo de 7Q5—, esta letra y la Ι del ΚΑΙ de la línea 3 no son tan idénticas como para que se pueda afirmar *absolutamente* que la letra que sigue a la ω sea una Ι. Y, por esto, creo que es inadmisible una transcripción paleográfica sin, al menos, un punto infralineal.

Consideremos ahora los rasgos que siguen a continuación. Según Baillet-Boismard son una Α; según Benoit, una ω. Parece que no son ni una letra ni otra.

Aun aceptando el desorbitado adorno inferior izquierdo de la A—no se da tan exagerado, y además, en nuestro caso se inicia como una subida hacia la izquierda—, no parece que el trazo intermedio de dicha letra sea descendente (compárese en la ampliación este trazo con el auténtico intermedio de la A en la línea 3, *total y claramente* horizontal).

Pero tampoco parece ser una ω. A esto opongo: *a)* es excesiva la separación inferior de los dos trazos que forman la primera mitad de dicha letra. Compárese con la precedente: la distancia entre ambos es casi la mitad. *b)* El extremo combado de estos dos trazos no llega al nivel inferior de escritura, lo cual se observa en las dos mitades curvas de la ω anterior, que alcanzan dicho límite. *c)* Al completar, según una ω, la correspondiente curva izquierda de tal letra, veríamos que se acercaría excesivamente al trazo anterior. Una aproximación tan notable entre letras no se advierte en este papiro. *d)* Puestos a suplir trazos en letras muy incompletas o deformadas, para la N requeriríamos solamente uno vertical; pero para la ω harían falta tres más o menos verticales (como mínimo dos, en la parte claramente visible).

El hecho de que en este punto están tan en desacuerdo Baillet-Boismard y Benoit indica obviamente que se trata de un punto particularmente difícil. Para mí, el más difícil del papiro. Y no creo que su estado actual permita resolver con toda evidencia las incógnitas que plantea la lectura de estas letras. Sin embargo, esto no es ninguna novedad cuando se trata de transcribir papiros tan deteriorados.

De mi parte he de añadir que con respecto a la posible y siguiente letra que, según la *editio princeps*, podría ser una H («tal vez una *pi*, pero los trazos tienen la apariencia de demasiado bajos» [15]; luego es preferible una H a una Π), que ni la observación del original ni la de la fotografía en infrarrojo me permiten una absoluta certeza en su transcripción, como tampoco en la de la letra anterior. Pero sin duda me autorizan a desconfiar seriamente—por no decir que rechazo por inaceptables—las propuestas por Baillet y Benoit. Más aún, me permito remitir al lector a la primera N de la línea 4 en la ampliación para ver si el contorno de esta letra, incluso con el saliente terminal de la derecha, presenta alguna semejanza con los restos que se advierten en el conjunto paleográfico que hemos considerado.

Línea 3: La H, aunque incompleta, es de lectura segura.

La T, como el KAI, son de lectura certísima. Debemos, sin embargo, notar que dicha T es la única letra que no se adapta al texto de Marcos. Pero, ciertamente, este cambio fonético no ofrece especial dificultad a la interpretación. Téngase, en efecto, presente lo que dice E. Mayser [16]: «La fluctuación entre

[15] «Peut-être un *pi*, mais les traces ont l'air trop basses».

[16] *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit* I 1 (Leipzig 1906) 175: «Das Schwanken zwischen den dentalen Lauten τ, δ, θ galt von altersher für eine besondere Eigentümlichkeit der ägyptisch-griechischen Mundart, d. h. der Ägypter unterschied, wie das Koptische beweist (Stern 15.24), die dentalen Laute schwer und verwechselte leicht Tenuis, Media und Aspirata. Die Erscheinung ist auch auf dem Boden Kleinasiens (infolge einheimischer Aussprache) nachgewiesen, fehlt aber in der übrigen κοινή». En la página siguiente propone muchos ejemplos tolemaicos de δ> τ, v.gr.: ακροτρυων (= ακροδρυων), δετωκας (= δεδωκας),

los sonidos dentales τ, δ, θ estuvo en vigor desde antiguo como característica peculiar del dialecto egipcio-griego, es decir, los egipcios, como demuestra el copto (Stern 15,24), distinguieron con dificultad los sonidos dentales, y fácilmente cambiaron el tenue, medio y aspirado. El fenómeno tiene su comprobación en el territorio del Asia Menor (debido a la pronunciación del país), pero está ausente en la restante κοινή».

Semejantemente, F. T. Gignac escribe[17]: «La interferencia bilingüe en las consonantes mudas comienza con la identificación de las mudas dentales /d/ y /t/ por muchos escritores a partir del siglo II a.C.»

Por lo que a época cristiana se refiere, baste recordar a L. Radermacher[18]: «Las medias β γ δ y tenues π κ τ se confundieron popularmente en Egipto, y con menor frecuencia en Asia Menor, fenómeno que se explica por la falta de una genuina media en el lenguaje nacional. En la pronunciación se opera un cambio, al tomar paulatinamente las medias el carácter de sonidos aspirados».

Y pasando a los papiros bíblicos de época romana,

εμβατιχου (= εμβαδικου), ευτοξος (= ευδοξος), ξαντικου = (ξανδικου), προστεχομαι (= προσδεχομαι), σεβιτιον (= σεβιδιον), τιδυμων (= διδυμων), etc.

17 *The Pronunciation of Greek Stops in the Papyri:* TAPhA 101 (1970) 201: «Bilingual interference in stops begins with the identification of the dental stops /d/ and /t/ by many writers from the second century B. C. on».

18 *Neutestamentliche Grammatik. Das Griechisch des Neuen Testaments im Zusammenhang mit der Volkssprache* (Tübingen [2]1925) 46: «Die Mediae β γ δ und Tenues π κ τ werden in Aegypten, seltener in Kleinasien vom Volk miteinander vertauscht, eine Erscheinung, die man mit dem Fehlen einer echten Media in den Landessprachen erklärt. In der Aussprache vollzieht sich eine Verschiebung, indem die Mediae allmählich den Charakter von Hauchlauten (Spiranten) annehmen».

podemos aducir los siguientes ejemplos de dicho cambio[19]: δαυειτ (= δαυειδ), δεκαχορτῳ (= δεκαχορδῳ), ιωβητ (= ιωβηδ), καθετρα (= καθεδρα), ονειτος (=ονειδος), τε (= δε), τιεπετασαμεν (= διεπετασαμεν), etc.

Más aún, en Jerusalén encontramos testimoniada dicha anomalía fonética. Se trata nada menos que de una inscripción hallada en el templo de Herodes[20]. En ella leemos ΤΡΥΦΑΚΤΟΥ en vez de ΔΡΥΦΑΚΤΟΥ[21]. No creo necesario insistir más en la prodigalidad de dicho cambio.]

Sobre la letra que sigue a la T, dice Benoit[22]: «la *iota* que quisiera el P. O'Callaghan es imposible. En vez de un trazo vertical derecho encorvándose ligeramente en su base hacia la izquierda (así en la línea 2; cf. los fragmentos 11 y 15) [de nuevo Benoit recurre a otras expresiones paleográficas], se tiene una curva que se abre claramente hacia la derecha y que debe pertenecer a una *omicron* u *omega*, como ya lo decía la *editio princeps*. Este trazado está ya claro en el facsímil; la observación del original no hace sino confirmarlo». Y en

[19] Tomados de mi artículo *El cambio δ > τ en los papiros bíblicos*, entregado para Bib 54 (1973). No paso a pormenores de referencia que se podrán consultar en dicho artículo, actualmente ya en la imprenta.

[20] OGI 598,3.

[21] Cf. J. Vardaman, *The Earliest Fragments of the New Testament?*: ExpTim 83 (1972) 375: «See the way ΤΡΥΦΑΚΤΟΣ is spelled on the famous warning inscription from Herod's temple, instead of ΔΡΥΦΑΚΤΟΣ as in Josephus». En OGI 598,3 se reproduce la cita de Flavio Josefo y se recuerdan otros ejemplos del cambio δ > τ en inscripciones.

[22] «L'*iota* que voudrait le P. O'Callaghan est impossible. Au lieu d'un trait vertical droit s'incurvant légèrement à la base vers la gauche (ainsi à la ligne 2; cf. les fragments 11 et 15), on a une courbe que s'ouvre nettement sur la droite et qui doit appartenir à un *omicron* ou à un *oméga*, comme le disait déjà l'editio princeps. Ce tracé est déjà clair sur le facsimilé; l'observation de l'original ne fait que le confirmer».

la correspondiente nota añade[23]: «La alteración de fibras que aquí imagina el P. O'Callaghan no se verifica en el original». A esto último puede oportunamente responder Baillet [24]: «Línea 3: en la extremidad derecha, las fibras horizontales faltan o están deterioradas, el texto está borrado, pero, con todo, el perfil del fragmento no se ha modificado».

Con respecto a la lectura de la letra que sigue a la T, dice Baillet [25]: «No veo otra solución que leer *omega*, y en todo caso creo que una *iota* es imposible». Y como nota del P. Boismard [26], la confirmación de que «la última letra podría ser una O, pero más probablemente una Ш».

Antes de pasar a hablar de la ampliación fotográfica debo indicar que tengo algunas notas diplomáticas sobre el original. Brevemente son éstas: en la línea 2, entre el palo vertical de la T y el primero de la Ш hay 0,1 cm., mientras que en esta línea, entre dicho trazo y la letra siguiente median 0,2 cm. Luego ya aparece que debe de haber alguna diversidad entre letra y letra. Además, si en la línea 3 la letra que sigue a la T fuese una O u Ш, ¿no se llegaría a descubrir en el papiro ningún vestigio del trazo curvo hacia la izquierda? Pero creo que sobran comentarios, si en la ampliación

[23] «Le dérangement des fibres qu'imagine ici le P. O'Callaghan ne se vérifie pas sur l'original».

[24] Ligne 3: «à l'extremité droite, les fibres horizontales manquent ou sont endommagées, le texte est effacé, mais le profil du fragment n'est pas modifié pour autant».

[25] «Je ne vois pas d'autre solution que de lire *oméga*, et j'estime en tout cas qu'un *iota* est impossible».

[26] «La dernière lettre pourrait être un O mais + probablement un ω».

se examina el palo *decididamente* vertical de dicha letra. ¿Debe rechazarse la *iota* como imposible? ¿O más bien debe afirmarse que es dicha letra?

Prescindimos del párrafo o *paragraphus* ya considerado anteriormente.

Línea 4: Acepto la lectura de la parte no integrada como en la *editio princeps,* aunque la primera N diría que es incompleta pero de lectura cierta.

Línea 5: Sobre la primera letra dice Benoit [27]: «Delante de la *eta* cierta puede, tal vez, haber una *zeta,* aunque incierta. El que el trazo horizontal medio no alcance la curva derecha no constituye una mayor dificultad: ver la *zeta* del fragmento 7, aunque de otra escritura». Esta es la única vez que Benoit reconoce haber recurrido a otro estilo caligráfico, aunque anteriormente lo ha hecho ya dos veces.

Sobre la siguiente H, debo advertir que, examinado el original con la lupa—y en la ampliación puede también observarse—, noto que su trazo vertical derecho no es continuo, sino que tiene un punto (de diámetro algo más reducido que el restante grosor de la letra) sobre el arqueado superior.

Con respecto a la letra siguiente, dice Benoit [28]: «Después de la *eta,* la letra es difícil de identificar. El

[27] «Avant l'*êta* certain, on a peut-être un *thêta,* mais qui reste incertain. Que le trait horizontal médian ne rejoigne pas la courbe droite n'est pas une difficulté majeure: voir le *thêta* du fragment 7, d'un autre écriture il est vrai».

[28] «Après l'*êta,* la lettre est difficile à identifier. Le trait horizontal qui se détache de la courbe vers la droite est trop haut et trop petit pour suggérer clairement un *epsilon.* Mais c'est bien un trait d'encre et il favorise encore moins un *sigma*».

trazo horizontal que se desprende de la curva hacia la derecha es demasiado alto y excesivamente pequeño para sugerir claramente una *épsilon*. Pero, sin ningún género de duda, hay un trazo de tinta que favorece menos una *sigma*». Baillet, por su parte, comenta [29]: «La *épsilon* sigue siendo la más probable, pero verdaderamente no es cierta. No que no exista un pequeño trazo que cruza la curva de la letra, que es bien visible. Pero, ¿es o no una raya central? Es lo que convendría saber». Aquí añade una nota del P. Boismard [30]: «La barra central de la Є no me parece cierta (sería entonces una C)».

En verdad que no se trata aquí de ningún «trazo horizontal», ni de ningún «trazo que cruza la curva de la letra». Observando con lupa el original, se verá claramente que en vez de un trazo continuo de tinta hay sencillamente dos puntos (el de la izquierda más arriba y el de la derecha más abajo), entre los que pasa el trazo superior de la C. Ignoro el significado de dichos puntos (tanto los de la C como el de la H), pero me inclino a aceptar que están sobreañadidos por presión con otros papiros, como las líneas casi horizontales en 7Q4, de las que ya hablé (recordemos además que en esta cueva hay tres improntas de papiro, logradas evidentemente por compresión).

Sobre la última letra de esta línea, dice Benoit [31]: «Más a la derecha se suponen solamente algunos vesti-

29 «L'*epsilon* reste le plus probable, mais il est vrai qu'il n'est pas certain. Non qu'il n'y ait un petit trait qui croise la courbe de la lettre, car il est bien visible. Mais est-ce ou non une barre médiane? C'est ce qu'il faudrait savoir».

30 «La barre médiane du Є no me semble pas certaine (ce serait alors un C)».

31 «Plus à droite on supçonne seulement quelques trace d'encre, et

gios de tinta, y la apariencia de un *alfa* es engañosa; la vara inclinada de arriba abajo hacia la derecha que se sugiere tal vez en el facsímil, en realidad en el papiro no es sino un agujero». Ante esta letra tan difícil, añade Baillet [32]: «En seguida se ve la parte izquierda de una letra redondeada, que la edición propone leer *sigma.* Observándola más de cerca, me parece que lleva un trazo intermedio bien centrado. Si, pues, la letra precedente es *épsilon,* ésta más bien sería una *zeta;* y si la precedente es *sigma,* ésta podría todavía ser un *épsilon.* Pero ni por ésas, un *alfa,* cuyo palo izquierdo subiría hacia la derecha».

Seguramente Baillet no hablaría así si hubiera examinado atentamente el original con una adecuada lente de aumento. Si—como es de esperar—el papiro se conserva en las mismas condiciones en que yo lo observé, podrían todavía reconocerse los siguientres trazos ꓘ-. Además se advertirá que del trazo medio hacia abajo se nota como un rectángulo de fibras desplazadas hacia la derecha. Poniendo el rectángulo y, consiguientemente, las fibras en su posición normal, se tendrá este conjunto paleográfico 7-, es decir, la mitad izquierda de una A. Reconozco, sin embargo, que el adorno izquierdo superior de dicha letra es exagerado, y no sé si atribuirle un origen parecido al de los anteriores puntos. Por

l'apparence d'un *alpha* est trompeuse: la hampe inclinée de haut en bas vers la droite qui la suggère peut-être sur le fac-similé n'est en réalité qu'un trou dans le papyrus».

32 «Ensuite, on voit la partie gauche d'une lettre arrondie, que l'édition propose de lire *sigma.* A y regarder de plus près, il me semble qu'elle porte un trait médian bien centré. Si donc la lettre précédente est *epsilon,* ce serait plutôt un *thêta;* et si la précédente est *sigma,* ce pourrait être encore un *epsilon.* Mais jamais de la vie un *alpha,* dont le jambage gauche monterait vers la droite».

razones de cautela, no me atrevo a considerar dicha A como absolutamente cierta. De ahí el que la acompañe sólo con un punto infralineal.

Hechas todas estas precisiones a la vista del papiro original, creo que su transcripción debe ser:

]ẹ[
]υ̣τωνη[
]η̲ καιτ̇ι̲̇[
]ννη̄σ[
5]θ̣̄ησα̣̇[

Hemos visto que en 7Q4 el número de letras por línea oscilaba entre 27 y 31. Oportunamente indicaba que dicha esticometría se apartaba de la verificada en los restantes papiros de la cueva 7 identificados hasta el presente. Porque las medias esticométricas las podemos averiguar en los dos papiros veterotestamentarios previamente reconocidos.

El primero, 7Q1, conserva once líneas (las 10-13 carecen de texto original) con algo de texto. La proporción de letras por línea es la siguiente:

Línea	1	21 letras
»	2	22 »
»	3	21 »
»	4	20 »
»	5	20 »
»	6	19 »
»	7	16 »
»	8	18 »
»	9	21 »
»	14	19 »
»	15	20 »

El segundo, 7Q2, conserva cinco líneas con algo de texto, de las que sólo cuatro han sido integradas. La relación de letras por línea es:

Línea	1	22 letras
»	2	21 »
»	3	23 »
»	4	21 »

Esto supuesto, vemos que en nuestro papiro se conservan los versículos 52-53 del capítulo 6 de Mc. Además, la disposición de líneas se adapta perfectamente a la esticometría de los dos papiros que acabamos de considerar. Esta es, en efecto, la disposición por líneas de nuestro papiro

Mc 6,52-53

[συνηκαν]ε[πιτοισαρτοισ]	=	20 letras
[αλληνα]υτωνη[καρδιαπεπωρω]	=	23 »
[μεν]η καιτι[απερασαντεσ]	=	20 »
[ηλθονεισΓε]ννησ[αρετκαι]	=	21 »
[προσωρμισ]θησα[νκαιεξελ]	=	21 »

Expresándolo en grafía corriente, tendremos:

[συνῆκαν] ἐ[πὶ τοῖς ἄρτοις,]
[ἀλλ'ἦν α]ὐτῶν ἡ [καρδία πεπωρω-]
[μέν]η. [53]Καὶ τι[απεράσαντες]
[ἦλθον εἰς Γε]ννησ[αρὲτ καὶ]
[προσωρμίσ]θησα[ν. [54]καὶ ἐξελ-]

[52] *[pues no se habían dado cuenta] sobre [los panes, sino que] el [corazón] de ellos estaba embotado.* [53]*Y habiendo hecho la travesía, [llegaron a] Genesaret [y] desembarcaron.*

Por lo que respecta a la crítica textual, sólo advertimos una variante, la omisión de επι την γην detrás de διαπερασαντες. Ahora bien, según S. C. E. Legg [33], esta omisión aparece testimoniada en otros manuscritos. En su aparato crítico se lee: om. επι την γην Cop^{bo} *(ed.)*, om. την 69 346 543, om. γην (13*).

Pero aquí debe tenerse en cuenta lo que acertadamente indica C. M. Martini [34]: «Es verdad que las informaciones dadas por Legg (om. Cop$^{bo.\ ed.}$) y la *Sinopsis* de K. Aland (según la cual επι την γην resultaría omitido por sa bo) no son exactas. En realidad, ambas versiones coptas traducen las palabras con una expresión que corresponde literalmente a εις το περαν. Estas consiguientemente interpretan, pero no omiten. Por esto, no se tienen testigos en favor de la omisión. Pero el texto está torturado (la expresión επι την γην ηλθον εις Γεννησαρετ se presenta, al menos, bajo cuatro for-

[33] *Euangelium secundum Marcum* (Oxonii 1935).

[34] *Note sui papiri*..., 103-104: «'E vero che le informazioni date da Legg (om. Cop$^{bo.ed}$.) e dalla *Synopse* di K. Aland (secondo cui επι την γην sarebbe omessa da sa bo) non sono esatte. Infatti entrambe le versioni copte rendono le parole con un 'espressione che corrisponde letteralmente a εις το περαν. Esse interpretano quindi, ma non omettono. Perciò non si hanno testimoni per l'omissione. Ma il testo è tormentato (l'espressione επι την γην ηλθον εις Γεννησαρετ si presenta sotto almeno quattro forme diverse nei manoscritti) e il testo preferito dai critici, quello di B, è un po'carico (non si sa bene se legare επι την γην con ciò che precede o ciò che segue) così che un'omissione secondaria, e persino l'ipotesi di un *textus brevior* primitivo, non appaiono impossibili. La ricostruzione del brano comporta inoltre la presenza in 6,53 di και προσωρμισθησαν sostenendo così la lezione di B S e molti altri, contro D W Θ 700 565 28 1 1582 2193 1689 983 vl sysp ar gg'che omettono le due parole». En cuanto al párrafo precedente prosigue C. M. Martini: «All'inizio di 6,53 si avrebbe uno spazio che è interpretato come inizio di sezione. Ciò si ritrova nell'antica divisione del codice B, che pone qui l'inizio della sezione 27».

mas diversas en los manuscritos) y el texto preferido por los críticos, el de B, está un poco recargado (no se sabe bien si ligar επι την γην con lo que precede o con lo que sigue), de forma que una omisión secundaria, e incluso la hipótesis de un primitivo *textus brevior*, no parecen imposibles. La reconstrucción del fragmento acepta además la presencia en 6,53 de και προσωρμισθησαν sosteniendo así la lectura de B S y otros muchos, contra D W Θ 700 565 28 1 1582 2193 1689 983 vl sysp ar gg' que omiten las dos palabras».

Como complemento crítico respecto a επι την γην, puede recordarse la posición de Benoit sugerida por Boismard. Dice [35]: «El P. Boismard me hace notar que aquí más bien se trata de una contaminación de Mc por Mt: no estando las palabras επι την γην en el mismo sitio en ambos evangelios, algunos escribas las habrán desplazado en Mc para armonizar con Mt».

7Q6,1 = Mc 4,28

Con respecto a 7Q6 (bajo cuyo número de inventario se contienen dos pequeños fragmentos de papiro) se lee en la edición príncipe [1]: «Papiro fino, en muy mal estado. Los dos fragmentos se encontraron adheridos uno sobre el otro. Por haber sido deteriorados conjuntamente, tienen contornos en parte parecidos. Altura de las letras, 3 mm. Interlíneas de 8 mm.».

[35] P.323, n.8: «Le P. Boismard me fait remarquer qu'il s'agit plutôt d'une contamination de Mc par Mt: les mots επι την γην n'étant pas à la même place dans ces deux évangiles, certains scribes les auront déplacés dans Mc pour harmoniser avec Mt».

[1] «Papyrus fin, en très mauvais état. Les deux ff. ont été trouvés collés l'un sur l'autre. Ayant été rongés ensemble, ils ont des contours partiellement semblables. Hauteur des lettres 3 mm. Interlignes de 8 mm.».

Se trata, pues, de dos fragmentos de rollo que no exigen—ni en realidad tienen—continuación de texto.

Los datos diplomáticos de 7Q6,1 son: el color del papiro es marrón claro, y el de la tinta, negro. Altura máxima: 1,9 cm. Anchura máxima superior con la fibra izquierda flotante: 1,4 cm. Anchura máxima inferior con la fibra: 1,5 cm.

La transcripción ofrecida es:

] . [
]ε̣ι̣τ . . [
] . λη̣ . . [

En cuanto a la datación, notamos que este papiro no pertenece al «Zierstil», sino a una escuela paleográfica distinta, que en este caso parece ser la de Herculano. La Η y Λ de nuestro papiro pueden reconocerse, a pesar de la palidez actual del texto, en los fragmentos 21-24 del περὶ κακιῶν de Filodemo de Gadara [2]. Se trata del papiro 1457, en el que pueden admirarse una gran regularidad y perfección caligráfica.

Los límites en el uso de este género de escritura son muy amplios. Podemos al efecto recordar a W. Schubart [3]: «Su tiempo abarca límites que permiten una amplitud de más de un siglo, pues la mayor parte de estos rollos contienen obras de Filodemo, que vivió en tiem-

[2] Cf. D. Bassi, *Papiri ercolanesi* I (Milano 1914) tav. IV.

[3] *Griechische Palaeographie* (München 1925) 111. Cuando habla de los rollos de Herculano, dice: «Ihre Zeit liegt zwischen Grenzen, die mehr als ein Jahrhundert Spielraum lassen, denn die meisten dieser Rollen enthalten Werke des Philodemos, der zu Ciceros Zeit lebte, und müssen auf der anderen Seite vor dem vernichtenden Ausbruche des Vesuv greschrieben sein».

po de Cicerón, y, por otra parte, debieron de escribirse antes de la demoledora erupción del Vesubio». Podemos, pues, reclamar para 7Q6,1 una antigüedad aproximada de la mitad del siglo I.

Sobre la transcripción podemos advertir lo siguiente:

Línea 1: Acerca de la posible letra de esta línea dice Baillet[4]: «Se ve, con todo, un pequeño trazo que sube ligeramente hacia la derecha. Este debe ser el gancho situado debajo a la izquierda de una letra con palo vertical u oblicuo. Esta letra, pues, no puede ser una *omicron*», que en realidad es la letra que supuse inicialmente por *estricto* cálculo de esticometría. Me parece acertada esta indicación. En efecto, téngase presente que la Ο está precedida y seguida de letras con palo vertical (Φ y Ρ). Ahora bien, nótese que en la primera mitad de la línea 1 hay varias letras de cuerpo más bien ancho (Η + Η + Κ + Α + Π + Ο) y no hay ninguna Ι como en la línea 2. Por esto no sería improbable que la terminal de la letra de la primera línea fuese en realidad la de una Φ.

Línea 2: A pesar del punto debajo de la Ι, esta letra es de lectura cierta, como fácilmente puede apreciarse en la fotografía en infrarrojo.

Línea 3: En cuanto a la primera Η de esta línea, escribe Baillet[5]: «Después de la *lambda*, es ciertamente razonable leer una *eta*, pero no puede decirse que sea

[4] «On voit néanmois un petit trait qui monte légèrement vers la droite. Ce doit être le crochet situé en bas à gauche d'une lettre à jambage vertical ou oblique. Cette lettre ne saurait donc être un *omicron*».

[5] «Après le *lamba*, il est certes raisonable de lire un *êta*, mais on ne peut pas dire qu'il soit absolument sûr».

totalmente segura». Me permito rogar al lector observe de nuevo la fotografía en infrarrojo, y sin duda que estará de acuerdo con Benoit, quien afirma [6]: «*Lambda* y *eta* son ciertas»; y, sobre todo, cuando puntualiza en la correspondiente nota [7]: «L'editio princeps no tenía ninguna razón en poner un punto de inseguridad debajo de la *eta*».

Esto supuesto, podemos reconocer en este papiro a Mc 4,28:

[ηγηκαρπο]φ[ορειπρωτον]	= 19	letras
[χορτον]ειτεν[σταχυν]	= 17	»
[ειτεν]πληρη[σιτονεντω]	= 19	»

O en grafía corriente:

[ἡ γῆ καρπο]φ[ορεῖ, πρῶτον]
[χόρτον,] εἶτεν [στάχυν,]
[εἶτεν] πλήρη [σῖτον ἐν τῷ]

[De sí misma la tierra] da fruto, [primero hierba,] luego [espiga, después trigo] colmado [en la espiga].

S. C. E. Legg, K. Aland-M. Black-C. M. Martini-B. M. Metzger-A. Wikgren [8] prefieren ειτεν a ειτα, pero como por otra parte no todos los críticos modernos adoptan esta variante [9], anotamos el aparato crítico

[6] «*Lamba* et *êta* sont certains».

[7] «L'editio princeps n'avait aucune raison de placer un point d'incertitude sous l'*êta*».

[8] *The Greek New Testament* (Stuttgart ²1969).

[9] I. M. Bover, *Novi Testamenti Biblia Graeca et Latina* (Matriti ⁵1968) 113, donde indica la preferencia de los críticos, lo mismo que para la siguiente variante πληρη σιτον.

de Legg sobre la misma: ειπεν bis ℵ* *(sed om.* ειπεν σταχυν ℵ* *et insert. sup. pag.* ειτα σταχυν) B* L (ειτε *pr. loc.)* Δ [10].

7Q6,2 = Act 27,38

Con respecto a este pedazo de papiro, cuya introducción está ya reproducida al hablar del fragmento anterior, recuerdo sus datos diplomáticos. El papiro tiene un color castaño claro. La tinta es negra. La altura máxima: 1,6 cm. La anchura máxima: 1,3 cm.

Así queda propuesta la transcripción de 7Q6,2 en la *editio princeps:*

]τ̣ο̣ρ̣[
]ουφ̣ . [

En el original la lectura de la línea 1 resulta muy insegura, tal vez debido a que las letras se alteraron por la compresión de los dos papiros. Acepto la lectura de los editores, pero no veo imposibilidad en admitir la primera letra como una K. Antes de dichas letras hay unos vestigios borrosos que no llego a individuar [1].

En la línea 2 parece que ουφ. (se advierte un saliente inferior en la letra siguiente que muy bien podría

[10] *Euangelium secundum Marcum* (Oxonii 1935).

[1] Aunque parece que el pasaje encaja perfectamente en el texto del papiro, dada la inseguridad de la lectura en la línea 1, he querido verificar en la línea 2 todas las posibles combinaciones de palabras que terminan en -ου y comienzan en φ. Como juzgo que es esta cuestión excesivamente técnica, no creo oportuno reproducirla aquí, pero puede consultarse en J. O'Callaghan, *Tres probables papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrân:* StudPap 11 (1972) 84 n.3.

ser de una I) puede interpretarse como del verbo κου-φίζω, que es un *hápax legómenon* en el N. T. griego [2].

La escritura de este papiro pertenece también al «Zierstil» (adviértase la perfección en el trazado de la Φ) y puede datarse, al igual que 7Q5, como de la mitad del siglo I.

Act 27,38:

[δομηκονταεξ]κορ[εσθεντεσ] = 22 letras
[δετροφησεκ]ουφι[ζοντοπλοι] = 23 »

O en grafía corriente:

[δομήκοντα ἕξ.] [38]κορ[εσθέντες]
[δὲ τροφῆς ἐκ]ούφι[ζον τὸ πλοῖ-]

[Y] saciados [de comida] aligeraban [la nave, arrojando el trigo al mar].

No hay ninguna variante en el texto.

7Q7 = Mc 12,17

El papiro tiene un color castaño claro. La tinta, negra. La altura máxima del papiro es de 2,3 cm. La anchura máxima, 1,2 cm.

El papiro queda introducido así en la *editio princeps* [1]: «Escritura grande (altura de las letras, 4 mm.). Trazo de abreviatura encima de la *cappa*».

2 Cf. W. F. MOULTON-A. S. GEDEN, *A Concordance to the Greek Testament* (Edinburg [3]1926) 557.

1 «Grande écriture (hauteur des lettres 4 mm.). Trait d'abréviation au-dessus du *kappa*».

Su transcripción es:

] . [
]κ̄α . [
]θα . [

Examinando el original, veo que es difícil individuar la letra de la primera línea (es, sin embargo, probable el contorneo inferior de una O),[1] y semejantemente identificar los tenuísimos vestigios que en las líneas 2 y 3 siguen a las A, aunque puede aceptarse una I e Y.

Lo que parece bastante claro es que el trazo que M. Baillet dice se refiere a la *cappa* [2], más bien hay que relacionarlo con la línea precedente. En efecto, entre los espacios interlineales 2 y 3 median 4 mm., y entre la línea 2 y el trazo horizontal la separación es de 3 mm. Luego dicho trazo afecta más a la línea anterior. Ahora bien, dada la longitud de la raya, difícilmente puede considerarse como parte de una letra de la línea 1. Lo más probable es que se trate del signo de *paragraphus* [3], pues en la línea precedente se inicia versículo, con la correspondiente separación de espacio [4].

[2] Aun aceptando que la raya horizontal afecta a la línea anterior, he querido eliminar las hipótesis de que se tratara de un numeral o nombre propio. Ambas posibilidades quedan descartadas. Cf. J. O'Callaghan, *Tres probables papiros neotestamentarios en la cueva 7 de Qumrân:* StudPap 11 (1972) 86 n.7.

[3] Véase P^{67}, el papiro más antiguo de San Mateo, donde la rayita está debajo de la línea que inicia una nueva sección; cf. R. Roca-Puig, *Un papir grec de l'evangeli de sant Mateu, amb una «note» de Colin Roberts* (Barcelona 1962) 56.

[4] Pongo también en la línea anterior el «nomen sacrum» abreviado, sólo por cálculo de probable espacio, lo mismo que en la línea 2 los casos que se presentan. Como serían éstos los papiros neotestamentarios más antiguos, no puedo encontrar paralelo para su plena justificación. En la *editio princeps* de P^{52} (c. a. 125), decía C. H. Roberts *(An Unpublished*

El estilo de las letras recuerda mucho el del papiro homérico BKT V 1 [5], sobre el que W. Schubart [6] dice: «los pies están más o menos provistos, con la misma riqueza, de rasgos ornamentales, y las cabezas todavía más hermoseadas con recargos». Schubart sitúa dicho papiro homérico en una época transitoria—que es más como una prolongación de la precedente—, que va del siglo I a. C. al I p. C. [7]. En cambio, en la edición de BKT se le asigna una antigüedad indecisa entre el siglo I y II p. C. [8]. Ahora bien, resulta claro que 7Q7 no puede ser del siglo II p. C., porque tiene un gran parecido paleográfico con BKT V 46 (fragmento del libro N de la *Ilíada*, facsímil I), al que se atribuye la antigüedad del siglo I a. C. Así, pues, nuestro papiro puede datarse como de la mitad o primera mitad del siglo I p. C.

Fragment of the Fourth Gospel [Manchester 1935] 18): «The probability is that the *nomina* (or at least 'Ιησοῦς) were uncontracted in this text». Pero ciertamente tampoco en P52 es posible verificar la concurrencia explícita de un «nomen sacrum». Tal vez en nuestro manuscrito podríamos tener—hablamos en un plano de pura hipótesis—el caso más antiguo de «nomen sacrum» en los papiros neotestamentarios (para el estudio de los mismos en los papiros del N. T. del siglo III, cf. J. O'CALLAGHAN, *«Nomina sacra» in papyris Graecis saeculi III neotestamentariis:* AnBib 46 [Rome 1970]).

5 El volumen V de los «Berliner Klassikertexte» fue publicado por W. SCHUBART y U. VON WILAMOWITZ-MOELLENDORF, *Epische und elegische Fragmente* (Berlin 1907).

6 *Griechische Palaeographie* (München 1925) 113-114 (Abb. 73): «die Füsse sind ungefähr ebenso reich mit Zierstrichen versehen, die Köpfe noch mehr durch Umbiegung verschönert».

7 Ibid.

8 Al hablar de este papiro (PBerl. 6869), que junto con otros cuatro (PBerl. 7492, 7493, 7494, 7495) procede de un mismo rollo con versos del libro A de la *Ilíada*, dicen los editores (p.3): «Bruchstücke einer Papyrusrolle. Grosse, gezierte Schrift mit Interpunktion und Paragraphos; etwa 1. bis 2. Jahrh. n. Chr.».

Mc 12,17:

	[καισαροσ οδεισειπεν	= 18 letras
1	[αυτ]ο̣[ιστακαισαροσαποδο]	= 21 »
	[τε]κα̣ι[σαριτατουθυτωθωκαιε]	= 24 »
	[ξε]θ̣αυ[μαζονεπαυτωκαιερ]	= 21 »

O en grafía ordinaria:

[Καίσαρος. [17]ὁ δὲ Ἰ(ησοῦ)ς εἶπεν]
1 [αὐτ]ο̣[ῖς, Τὰ Καίσαρος ἀπόδο-]
[τε] Κα̣ί[σαρι, τὰ τοῦ θ(εο)ῦ τῷ θ(ε)ῷ. καὶ ἐ-]
[ξε]θ̣αύ[μαζον ἐπ'αὐτῷ. [18]Καὶ ἔρ-]

[Y Jesús] les [dijo: Lo de César, dad] a César; [lo de Dios, a Dios. Y] se maravillaban [de él].

La omisión de και después de καισαρι carece de anterior documentación.

7Q8 = Sant 1,23-24

Fragmento de papiro color castaño algo oscuro. Tinta negra. Altura máxima: 4,1 cm. Anchura máxima: 1,7 cm.

La *editio princeps* ofrece la siguiente transcripción:

σ[
εσο[
λη[
ν̣[

Examinando el original, en la línea 1, a 0,5 cm. del punto actualmente final de la C, hay un tenuísimo vestigio inferior de letra, muy difícil de reconocer.

Con respecto a la línea 4, mi opinión es que la N no pertenece al texto precedente y se debe a otra mano. ¿No podría ser, escrita en el margen inferior, como una ayuda para el cómputo de los στίχοι o líneas, que se solía anotar al final de las columnas junto al título del libro?

Teniendo presente, como diremos después, que este papiro pertenece a la escritura herculanense, podemos recordar aquí lo que dice D. Bassi [1] con respecto a algunos papiros con dicha expresión paleográfica: «las anotaciones esticométricas marginales por medio de letras del alfabeto en los papiros herculanenses aparecen cada 180—nunca menos—o 200 στίχοι, es decir, líneas de escritura».

Contra esta apreciación, escribe Baillet [2]: «Según J. O'Callaghan, la *ny* probable de la línea 4 no es de la misma mano que el resto y no forma parte del texto. En cuanto al primer punto, ¡dichoso quien pueda pronunciarse sobre el *ductus* de esta letra incompleta! En cuanto al segundo, ¿puedo preguntarme si la idea no habrá venido en el supuesto de que Sant 1,24 haya aceptado una *ny* para incluir aquí en buen lugar? Pero

[1] *Papiri ercolanesi* I (Milano 1914) 4: «Le notazioni sticometriche marginali per mezzo di lettere dell'alfabeto nei papiri ercolanesi compariscono ogni 180—non mai meno—o 200 στίχοι, cioè linee di scrittura».

[2] «Selon J. O'Callaghan, le *nu* probable de la l. 4 n'est pas de la même main que le reste et ne fait pas partie du texte. Quant au premier point, hereux qui pourra se prononcer sur le ductus de cette lettre incomplète! Quant au second, puis-je me demander si l'idée en serait venue dans le cas où Jac 1,24 aurait comporté un *nu* a insérer ici en bonne place? Mais ce *nu*, dit-on, est à une hauteur qui suppose un interligne élargi. La belle affaire! Et en 7Q5, entre les lignes 3 et 4, ne voit-on pas la même chose?»

esta *ny*, se dice, está a una distancia inferior que supone un espacio interlineal alargado. ¡Vaya solución! Y en 7Q5, entre las líneas 3 y 4, ¿no se ve lo mismo?».

A estos dos puntos respondo lo siguiente: 1) El trazo conservado de la N en la línea 4 es *notablemente* más fino que el de las letras de las líneas 2 y 3, y *bastante* más tenue todavía que la C de la línea 1. Luego paleográficamente la presunción está a favor de un *stilus* diferente, es decir, de mano diversa. 2) La distancia de la N a la línea 4—nótese esto a simple vista—es notablemente superior a la que media entre los restantes espacios interlineales de 7Q8—el doble—. Consiguientemente no hay parangón con el ejemplo que aduce Baillet: el espacio interlineal de 3 a 4 en 7Q5 supera sólo de 1 mm. al que media entre 2-3 y 4-5. Pero, además, no sólo se da mayor separación de la N respecto a la línea 3, sino con respecto al margen izquierdo, donde se inician las líneas (la N entra 0,4 cm.), dato paleográfico digno de tenerse en cuenta y totalmente descuidado por Baillet.

Sin embargo, este autor [3] termina aceptando, al menos parcialmente, la posibilidad de que se trate de una anotación esticométrica: «De ningún modo, por supuesto, juzgo inexcogitable que esta *ny* sea una nota marginal inferior en relación con el descuento de los στίχοι, o dicho de otra forma, líneas; pero todavía sería preciso que se hallara precisamente debajo de la columna y *nada* [el subrayado es mío] permite controlarlo». Aparte esta

[3] «Je ne prétends certes pas impensable que ce *nu* soit une notation marginale inférieure en rapport avec le décompte des στίχοι, autrement dit des lignes; mais encore faudrait-il qu'on fût ici en bas de la colonne, et rien ne permet de le contrôler».

notable distancia de la *ny* con respecto a la última línea y al margen izquierdo, que es un dato paleográfico muy importante, ¿puede Baillet controlar más científicamente la otra suposición?

Como hemos indicado antes, este papiro paleográficamente pertenece a la escritura herculanense. Son características la Ε con el palo central que no llega a tocar al círculo interior (véanse los fragmentos 8a, 8b, columna II del περὶ ποιημάτων de Filodemo) y la típica Λ que puede reconocerse con toda claridad en el título Φιλοδημου del mismo P207 (escrito por idéntica mano que el P1425)[4]. La edad, pues, del papiro es la misma que la del 7Q6,1. Nótese, sin embargo, como indiqué en la correspondiente nota, que la data paleográfica no debe tomarse en un sentido exclusivo y restringido. Cierto margen en la apreciación permitiría añadir algún tiempo a la fecha aproximada de la mitad del siglo I p. C.

Sant 1,23-24:

σ[ωπουτησγενεσεωσαυτουεν]	= 23	letras
εσο[πτρωκατενοησενκαιαπε]	= 23	»
λη̣[λυθενκαιευθεωσεπελαθε]	= 23	»

O según la grafía habitual:

σ[ωπου τῆς γενέσεως αὐτοῦ ἐν]
ἐσό[πτρῳ· [24]κατενόησεν καὶ ἀπε-]
λή̣[λυθεν καὶ εὐθέως ἐπελάθε-]

[4] Cf. F. SBORDONE, *Ricerche sui papiri ercolanesi* I (Napoli 1969). Cf. además W. SCHMID, *Ethica epicurea. Pap. Herc. 1251:* StudHerc 1 (Lipsiae 1939).

[23 Porque quien escucha la palabra y no la pone por obra, se parece a un hombre que contempla su] fisonomía [en] un espejo; [24 contempló y] se marchó, [y al instante se olvidó de cómo era].

Este texto presenta la omisión de γαρ εαυτον después de κατενοησεν. Según H. F. von Soden[5], om. γαρ 206 429 *ff.* En cambio, la de (ε)αυτον no tiene previa atestación.

7Q9 = Rom 5,11-12

Pedazo de papiro de color castaño claro. La tinta es negra. La altura del papiro es de 1,4 cm. La anchura máxima superior: 1,4 cm. La inferior: 1 cm.

La transcripción que en la *editio princeps* se da, sin previa introducción, es

]ạγηṿ[
]. . . [

El original permite verificar que la Α y Ν, aunque incompletas, son, al menos, de lectura muy probable. En la línea 2 parecen reconocerse los trazos superiores de las CΠ y como el adorno saliente que la extremidad derecha superior de la Ш suele tener en esta clase de escritura.

Como en el caso de 7Q5, también aquí parece que una mayor separación de palabras introduce una nueva sección.

La escritura de este papiro pertenece también al «Zierstil» y—al igual que 7Q5 y 7Q6,2—puede datarse como aproximadamente de la mitad del siglo I.

5 *Die Schriften des Neuen Testaments* II (Göttingen 1913) 615.

Rom 5,11-12:

[νυντηνκαταλλ]α̣γην̣ͅ[ελαβο] = 21 letras
[μεν διατουτο]ω̣σ̣π̣[ερδιενοσ] = 22 »

O escrito de forma habitual:

[νῦν τὴν καταλλ]α̣γὴν̣ [ἐλάβο-]
[μεν. 12Διὰ τοῦτο] ὥ̣σ̣π̣[ερ δι'ἑνὸς]

[11 Y no sólo reconciliados, sino que nos gloriamos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien recibimos ahora la] reconciliación. *[12 Así, pues,]* como *[por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado, la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos habían pecado...]*

Sin variantes textuales.

7Q10 = 2 Pe 1,15

El color del papiro es castaño claro, y el de la tinta, negro. La altura máxima del papiro es de 2 cm. La anchura máxima, de 1,9 cm.

La transcripción de la *editio princeps* es:

] . [
] . . ν ε̣ . [

En cuanto a la lectura de las letras, debo confesar que en la línea 2 no llego a identificar la última letra legible. Si en realidad fuese una Ξ, podría pensarse para este fragmento en 2 Pe 1,15, supuesto que la H de esta misma línea es de lectura segura y que le precede una probable M.

La escritura de este papiro es herculanense, con el peculiar trazado de la H. Para su verificación, además de la obra de F. Sbordone citada al hablar de 7Q8, puede consultarse del mismo autor: *Philodemi adversus sophistas* (Neapoli 1947). Por consiguiente, cabe también atribuir a este papiro una antigüedad aproximada de la mitad del siglo I.

2 Pe 1,15:

[δασωδεκαιεκαστο]τ[εεχειν] = 22 letras
[υμασμετατηνε]μηνεξ[οδον] = 21 »

O en grafía corriente:

[δάσω δὲ καὶ ἑκάστο]τ[ε ἔχειν]
[ὑμᾶς μετὰ τὴν ἐ]μὴν ἔξ[οδον]

[Y me esforzaré en que, después de] mi partida, [tengáis oportunidad] en todo tiempo [de recordar estas cosas.]

Sin ninguna variante textual.

7Q15 = Mc 6,48

Pedazo de papiro color marrón claro. Tinta negra. Altura máxima: 1,9 cm. Anchura máxima: 2 cm.

La transcripción ofrecida en la *editio princeps* es:

ἐ]ν τῷ ε . [
] . . . . [

Ahora bien, según el original no se ve con toda claridad que en la línea 1 la N que Baillet presenta con toda seguridad sea dicha letra (tal vez podría ser una H). Caso de que efectivamente sea una N, puede pensarse para este papiro en la identificación de Mc 6,48.

La «escritura de tendencia cursiva» [1] que se descubre en este papiro tiene puntos de contacto con la de POxy. II 216, que C. H. Roberts [2] data como de la «primera mitad del siglo I p.C.» Es interesante advertir que al final de la línea 5 del facsímil de la obra de Roberts se encuentra el mismo grupo TWI con la I ascrita.

Mc 6,48:

[νουσε]ντωιελ[αυνεινηνγαρ]	= 22 letras
[οανεμο]σ̣ε̣[ν]α̣[ντιοσαυτοισ]	= 21 »

O, según la grafía corriente:

[νους ἐ]ν τῷ ἐλ[αύνειν, ἦν γὰρ]
[ὁ ἄνεμο]ς̣ ἐ̣[ν]ά̣[ντιος αὐτοῖς]

[Y viéndolos fatigados] de remar, [porque el viento les] era contrario, [hacia la cuarta vigilia de la noche viene a ellos andando sobre el mar; e hizo ademán de seguir adelante.]

Sin variantes textuales.

[1] *Editio princeps:* «écriture à tendance cursive».

[2] *Greek Literary Hands. 350 B. C.-A. D. 400* (Oxford 1956) 10: «First half of the first century A. D.».

1) 7Q Y LAS PECULIARIDADES FONETICAS EN LOS PAPIROS

A no pocos les produce cierta perplejidad el que en las identificaciones de 7Q4 y 7Q5 haya algún cambio fonético. Efectivamente, en 7Q4 se da el cambio de *sigma* final en *ny* final y el de αι en η; en 7Q5, el de *delta* en *tau* (aparte algún *posible* itacismo, supuesto por exagerado rigor de esticometría).

Teniendo en cuenta que el cambio *sigma* final en *ny* final puede explicarse incluso textualmente, resulta que en un total de *veintinueve* líneas (suma del conjunto de mis identificaciones), señalo como cambios específicamente fonéticos una τ en vez de δ, y un sonido *e* (escrito η) en vez de αι, cambios, por otra parte, totalmente comprobados en un plano científico.

Los que estamos más o menos habituados a leer papiros damos muy poca importancia a estas alteraciones (especialmente a las que acabo de indicar). No hablo ya de la papirología documental, donde no pocas veces la irregularidad fonética es casi lo normal.

Para que el lector pondere por sí mismo estas palabras y vea si en ellas hay exageración, me voy a permitir reproducir aquí un papiro documental, sobre el que he dado una interpretación personal. Se trata de una carta privada escrita por un colono a su terrateniente [1]. Me

[1] J. O'Callaghan, *Sobre la interpretación de PSI VII 835 [V/VIp]:* Em 29 (1961) 121-127; y *Cartas cristianas griegas del siglo V:* BHBB II 25 (Barcelona 1963) 197-202.

limitaré a transcribir el texto de la *editio princeps* (sin separación de letras, tal como se presentó), y a la derecha, mi interpretación. A continuación añado la traducción.

Los cambios fonéticos y errores son tan abundantes, que este papiro fue ya propuesto por los editores como «ejercicio de interpretación».

Τωκυριω'μου'καιτιμιωτατω	Τῷ κυρίῳ 'μου' καὶ τιμιωτάτῳ
πατρωνι	πάτρωνι
φιλοξενουγεουχουχαιρημμω̣ν̣	Φιλοξένου γεούχου Χαιρήμμω̣ν̣
χα̣ιρ(ειν)	χαίρ̣(ειν).
Αξιωκαιπαρακαλωδιατωνμι	Ἀξιῶ καὶ παρακαλῶ διὰ τὼν μι-
κρονσιταραεδεδωκασιτου	κρὸν σιταρ⟨ί⟩ ἃ ἐδέδωκα σίτου
αρταβασδεκαλοιποιεικοσιεξ	ἀρτάβας δέκα λοιποὶ εἴκοσι ἕξ
αρταβασουχευρικαδουναι	ἀρτάβας· οὐχ εὕρικα δοῦναι,
οιταγαρεθαυμασιωτατουοτι	οἶτα γὰρ ἑ θαυμασιωτάτου ὅτι
πολλασοιμιαεφε.....	πολλά⟨ς⟩ σοι μία ἐφέ[ρετο].
επιματωνθεω̣νοκρασιν	Ἐπ⟨ε⟩ὶ μὰ τῶν θεῶν ὀ̣κρ⟨ί⟩ασιν
ενκοκουκαταξιωσουαπεσ	Ἐνκὸκ οὐ καταξιῶ σου ἀπεσ-
τιλαπαραφοιβαμμων	τῖλα⟨ι⟩ παρὰ Φοιβάμμων⟨α⟩
τωνπρονοητηνγραμμα..	τὼν προνοητὴν γράμμα[τα].
συνχορισατασεικοσιεξ	Συνχορῖσα⟨ι⟩ τὰς εἴκοσι ἕξ
αρταβασεωσελθηοθαυ	ἀρτάβας, ἕως ἔλθῃ ὁ θαυ-
μασιατηειστηνκωμην	μασιάτη⟨ς⟩ εἰς τὴν κώμην,
καιτοθελησαποιουντα	καί τὸ ⟨ἐ⟩θέλησα ποιοῦντα,
οι'σ'τασγαροτιπολλαπραγ	οἱ{'σ'}τας γὰρ ὅτι πολλὰ πρᾶγ-
μα̣σοιοιβοητισαματον	μά σ̣οι οἰβοήτισα. Μὰ τὸν
θεωνεανελθεειστην	θεών, ἐὰν ἔλθε εἰς τὴν
κωμηνεανθελης	κώμην, ἐὰν θέλῃς,
τηντιμηνπαρεχει	τὴν τιμὴν παρέχει,
εανθελησαλλαντυ	ἐὰν θέλῃς, ἄλλαν τύ-
πουστυπουντα	πους τυποῦντα.
ερρωσ'ε'σθαι	Ἐρρῶσ{'ε'σ}θαί
σοιε⟨υ⟩χομ(αι) πολλοις	σοι ε⟨ὔ⟩χομ(αι) πολλοῖς
χρ̣ονονκυροιπα̣τ̣ρ̣ω̣ν	χρ̣όνον, κυρ⟨ι⟩οι πά̣τ̣ρ̣ω̣ν
κυριοι	⟨ἐν⟩ κυρίοι.

A mi amo y honorabilísimo señor terrateniente Filóxeno, le saluda Queremón.

Juzgo conveniente hacer público mi pesar por la exigua cantidad de grano que entregué con relación a las 10 artabas de una clase de trigo y 26 del restante. No encontré manera de darlas; [insisto en esto], pues [incluso] su excelencia sabe que, con respecto a muchas artabas, sólo una fue llevada a nombre tuyo. A pesar de todo, y a causa del enfado de Enoc, no creo, por Dios, oportuno que envíes ninguna carta al recaudador Febamón. Hasta que su excelencia venga al pueblo, llega a un acuerdo en lo de las 26 artabas, cumpliendo lo que yo he deseado, pues sabes que en muchos asuntos te he prestado mi ayuda. Pero, por Dios, si viene [aquél] al pueblo y lo deseas, manifiésta[le] deferencia, mas si lo prefieres, presenta a otro que ejecute debidamente las cortesías.

Te deseo, en el Señor, bienestar por muchos años, mi señor terrateniente.

Pero dejemos los papiros documentales y pasemos concretamente a los neotestamentarios. No quiero detenerme en los diferentes estudios que los editores han tenido que hacer al presentarlos. Pero como pequeña comprobación, aduzco un solo ejemplo. Se trata de POxy. III 402 [III p.C.], catalogado en la lista oficial de K. Aland como P9. Me voy a fijar sólo en el comienzo de dicho papiro, que contiene 1 Jn 4,11-12. En dos columnas simétricas voy a disponer el texto del papiro y el ordinario. Tendremos, pues,

Texto de P^9	*Texto ordinario*
ο θ̅ς ταπρισεν η[μας και ημεις]	ο θεος ηγαπησεν ημας και ημεις
οφιλομεν αλλη[λους αγαπαν]	οφειλομεν αλληλους αγαπαν
ουδεις ποποτε τ[εθεαται]	θεον ουδε̣ις πωποτε τεθεαται
τονειν εαν αγαπ[ωμεν αλλη]	εαν αγαπωμεν αλλη
λους ο θ̅ς ε⟨ν⟩ η̇μιν [μενει]	λους ο θεος εν ημιν μενει

Sobre el texto del papiro anota la *editio princeps*[2]: Línea 1: «ταπρισεν está corrompido por ηγαπησεν». Línea 4: «τονειν es una fácil corrupción de τον θ̅ν». Desgraciadamente no se reproduce el facsímil; y, por ello, no podemos verificar la adecuada lectura. Contamos, pues, sólo con los datos de la *editio princeps*, preparada por dos eminentes especialistas.

Esto supuesto, vamos a imaginar que de este P^9 se hubieran conservado sólo los comienzos de línea:

ο θ̅ς ταπρισεν [
οφιλο[
ουδεις πο[
τονειν [
λους ο θ̅ς ε [

Pregunto ahora: ¿se hubiera podido identificar este papiro como del NT? Y, sin embargo, *con toda seguridad*—hoy ninguno duda de ello—, es un papiro neotestamentario. Y ¿qué hubiera sucedido—supongamos—que, encargado de publicar por vez primera este trozo de papiro, me hubiera yo atrevido a indicar todas las anomalías fonéticas que se descubren *en tan pocas líneas*

[2] B. P. Grenfell-A. S. Hunt, *The Oxyrhynchus Papyri* III (London 1903) 2-3: «ταπρισεν is corrupt for ηγαπησεν». «τονειν is an easy corruption of τον θ̅ν».

y con tan pocas letras? (Nótese además el diverso orden de palabras requerido en las líneas 3 y 4). Verá el lector que, aparte las dos corrupciones indicadas en la edición príncipe (líneas 1 y 4), en cada una de las restantes líneas tenemos alguna anomalía. Línea 2: itacismo (οφιλο[<οφειλο[) .—Línea 3: cambio de ω en ο (πο[< πω[ ).—Línea 5: supresión de una -ν final (ε < εν; recuérdese lo anotado al hablar del ρη]των en 7Q4).

2) 7Q Y LAS VARIANTES EN EL TEXTO NEOTESTAMENTARIO

Ciertamente no llaman la atención las variantes que los papiros suelen introducir con respecto a textos literarios previamente establecidos. Sin duda que, por ejemplo, sería interesante componer un elenco completo de todas las variantes textuales del NT griego *exclusivas* de los papiros. No digo que no se haga a su debido tiempo.

De momento, vamos a recordar las variantes requeridas en mis identificaciones, que presento a la izquierda. A la derecha pongo las del texto ordinario, que transcribo según la edición de J. María Bover [1]. Así, pues, por orden de inventario, tenemos:

1 Tim 4,1

7Q4	Bover
λεγει	+ οτι εν

Mc 6,53

7Q5	Bover
διαπερασαντες	+ επι την γην

Mc 12,17

7Q7	Bover
καισαρι	+ και

Sant 1,24

7Q8	Bover
κατενοησεν	+ [γαρ] εαυτον

[1] *Novi Testamenti Biblia Graeca et Latina* (Matriti [5]1968).

Entre todas las identificaciones vemos que se implican cuatro omisiones. Sin entrar en la discusión sobre la validez general del principio crítico «brevior lectio, verior», que tanto propugnaron Westcott y Hort, podemos al menos afirmar que con estas omisiones exigidas por la esticometría no se violenta el texto neotestamentario. Más aún, se observa en las mismas una constante propensión a la omisión. Expresión, tal vez, de una fisonomía textual o arcaica o local. Tenemos, pues, que en los *catorce versículos* que se logran restituir en mis identificaciones, las variantes textuales se reducen a *cuatro omisiones.*

Para que el lector pueda apreciar la entidad de esta ligera discordancia textual, me voy a permitir proponerle la fluctuación de otro papiro neotestamentario, el PBodmer XIV. No porque dicho papiro ofrezca especial personalidad en sentido crítico, sino sencillamente porque puedo recurrir a un estudio magistral que sobre el mismo se ha hecho [2]. Evidentemente que el contenido de PBodmer XIV es muy superior al de los catorce versículos supuestos en mis identificaciones. Pero el número de variantes es también proporcional.

Ante todo, conviene recordar el texto evangélico conservado en PBodmer XIV o P^{75}, en la lista oficial de K. Aland. El texto lucano de P^{75} (al que exclusivamente ahora nos referimos) es el siguiente:

Lc 3,18-22; 3,33-4,2; 4,34-5,10; 5,37-6,4; 6,10-7,32.35-39.41-43; 7,46-9,2; 9,4-17,15; 17,19-18,18; 22,4-24,53.

[2] Cf. C. M. Martini, *Il problema della recensionalità del codice B alla luce del papiro Bodmer XIV:* AnBib 26 (Roma 1966).

Esto supuesto, notamos que *todas* las variantes que P^{75} presenta en cotejo con el códice Vaticano (= B) son *cuatrocientas setenta y dos.*

Pero queremos atender sólo a las lecciones *peculiares* de P^{75}, es decir, las exclusivas de este papiro, según las cuales se define contra el resto de la corriente textual. Por ello, prescindo de aquellas en las que P^{75} puede asociarse a unos pocos manuscritos más (a veces a uno solo). El número de estas últimas variantes es de *cuarenta y siete.*

Pero el de las *estrictamente* exclusivas de P^{75}—no las voy a copiar todas; pueden fácilmente consultarse en la obra de Martini—es de *cincuenta y siete.* Valgan sólo algunos ejemplos. A la izquierda expreso la variante de P^{75} y a la derecha la del texto de Bover (no atiendo a otras subdivisiones textuales, más propias de un libro especializado).

	P^{75}	Bover
5,1	εγενετο	+ δε
6,39	εις βοθυνον	+ εμπεσουνται
8,21	προς αυτον	προς αυτους
8,22	και [1]	+ αυτος
9,9	εστιν	+ ουτος
9,42	επετιμησεν	+ δε
10,39	Ι(ησο)υ	του Κυριου
11,27	αυτον	+ ταυτα
11,39	υμιν	υμων
11,46	δακτυλων	+ υμων
12,18	τον σιτον [μου]	τα γενηματα μου
12,48	παντι	+ δε

13,1	απαγγελλοντες	+ αυτω
13,14	αποκριθεις	+ δε
13,25	δεσποτης	οικοδεσποτης
13,34	ορνις	+ την εαυτης νοσσιαν υπο τας πτερυγας
14,10	δοξα σοι	σοι δοξα
14,21	παραγενομενος	και παραγενομενος
14,28	θελει	θελων
14,28	καθισας πρωτον	πρωτον καθισας
15,17	αρτοις	αρτων
15,18	εις	+ τον
15,19	μοι	με
15,30	οτε	+ δε
16,22	εν τω αποθανειν	αποθανειν
16,30	εγερθη	πορευθη
22,24	εγενετο	+ δε
23,8	ηλπισεν	ηλπιζεν
23,32	εταιροι	ετεροι
24,21	ηλπικαμεν	ηλπιζομεν
24,27	τα περι εαυτου εν πασαις ταις γραφαις	εν πασαις ταις γραφαις τα περι εαυτου

3) 7Q Y LOS SETENTA

Baillet termina su artículo diciendo [1]: «Todo esto es, pues, muy difícil. Pero ¿quién puede decir si con paciencia, tiempo y suerte no se llegará un día a localizar en la Biblia griega no solamente este trozo [se refiere a 7Q3], sino cualquiera otro de los que J. O'Callaghan intenta atribuir al Nuevo Testamento?»

Esta opinión de Baillet la comparten, entre otros, Benoit, quien así me lo manifestó en el curso de un interesante cambio de impresiones tenido en Jerusalén. Tal vez el afirmar que un texto pertenece al Antiguo Testamento puede tenerse como gratuito, si no se prueba o al menos no se ha intentado muy seriamente localizarlo en sus libros. El hecho de que Baillet aduzca el problema de 7Q3 me hace suponer que lo pretendió, y tuvo que desistir. De mi parte puedo claramente decir que recurrí al NT *después de innumerables e infructuosos intentos de identificar tres de estos fragmentos* [2] *a base de textos veterotestamentarios.*

[1] «Tout cela est donc bien difficile. Mais qui peut dire si, avec de la patience, du temps et de la chance, on n'arrivera pas un jour à localiser dans la Bible grecque, non seulement ce morceau, mais l'un ou l'autre de ceux que J. O'Callaghan essaie de rattacher au Nouveau Testament?»

[2] Me ocupé en este sentido de 7Q3, 7Q4 y 7Q5, los papiros más extensos e importantes por identificar. En cambio, con respecto a los otros, supuesto su exiguo contenido, no juzgué necesario realizar dicha comprobación, pues es evidente que cuanto menor es el número de letras en un papiro, tanto mayor es su posibilidad de atribución textual. Por lo demás, no creo necesario añadir que nunca he fundamentado mi teoría en los fragmentos más insignificantes de 7Q, cuya *exclusiva* pertenencia al N. T. ya desde el comienzo consideré como incierta.

No pensaba hablar de 7Q3, pues sólo pretendía considerar 7Q4. Pero voy a hacerlo, puesto que Baillet propone precisamente «el problema de 7Q3». Antes, conviene recordar la transcripción de la edición príncipe:

]ε̣ντως . ι̣[
]α̣κειμ καὶ σ̣ . [
] . αν δ . . τι εγ̣[
]ειατ̣[

Pues bien, puedo confesar que dediqué muchas horas a identificar este papiro como de los LXX. Recorrí todos los nombres propios terminados en -κειμ. Más, quise ver si -κειμ podía ser corrupción de un infinitivo (o incluso acusativo) (-κείμ < -ειν). Leí además -χειν. En la línea 4 probé βασιλ]ειατ[ου, etc.

Como resultado de todos mis fallidos intentos, lo más que logré concluir fue lo mismo que Baillet. Y así, forzando notablemente Jer 43,28-29, hice este ensayo totalmente inaceptable (prescindo del cálculo esticométrico, y separo palabras) [3].

[ους] ο̣ντως κ̣α̣[τεκαυσεν ο βασι-]
[λευς ιω]α̣κειμ και ε̣ρ̣[εις ουτως ο κυρι-]
[ος ει]π̣ε̣ν δ̣ι̣α τι εγ̣[ραψας επι τω]
[χαρτιω λεγων] εισ̣π̣[ορευομενος εισ-]

[3] Mucho antes de haber leído el artículo de Baillet, enviaba esta inaceptable restitución a mi colega el Rdo. P. Sebastián Bartina, profesor de Sagrada Escritura en la Facultad Teológica de Barcelona (San Cugat del Vallés), con fecha 17 de abril de 1972. Le adjuntaba una carta en la que claramente le expresaba que dicha restitución no era publicable.

El auténtico texto de Jer 43,28-29, según la edición de los LXX, es:

[τους] οντας επ[ι του χαρτιου ους κατεκαυσεν ο βασι-]
[λευς Ιω]ακειμ και ερ[εις ουτως ειπεν κυρι-]
[ος συ κατεκαυσας το χαρτιον τουτο λε]γων δια τι εγ[ραψας]
[επ αυτω λεγων] εισπ[ορευομενος εισπορευσεται ο βασι-]

Pero dejemos 7Q3 y pasemos a 7Q4, del que creo puede decirse con toda seguridad que no contiene ningún fragmento de los LXX. Esta fue, en efecto, la primera identificación que pensé descubrir en 7Q, antes de explorar el terreno neotestamentario. La de Job 34, 12-15. Pero, a pesar de mis esfuerzos, tuve que rechazarla, pues científicamente no la juzgué aceptable.

Recuérdese su transcripción. Pues bien, usando como clave οθε[ν, creí reconocer en este papiro a Job 34,12-15. He aquí la aparente acomodación:

[τωρταραξεικρισινοσεποι]η	= 23 letras
[σεντηνγηντισδεεστινοπο]ι̇ων	= 25 »
[τηνυπουρανονκαιταενοντα̇π]ανται	= 29 »
[γαρβουλοιτοσυνεχεινκαιτο]πν̇ευ	= 28 »
[μαπαραυτωκατασχειντελευτησειπασα-σαρξ]ημο	= 39 »
[θυμαδονπασδ]εβ[ροτοσεισγην]	= 24 »
[απελευσεται]ο̇θ̇ε[νκαιεπλασθη]	= 25 »

Impiden esta identificación las siguientes razones:

a) Falta de correspondencia vertical en las letras finales de las líneas 4 y 5.

b) Línea 2: la ι de ιων no parece pueda justificarse paleográficamente.

c) Línea 3: Aquí *en absoluto* podría interpretarse el final como π]αντα + ⟨ ε ⟩ι, pero es muy raro—casi increíble—que la final sea un itacismo por ει, conjunción que debe iniciar el nuevo período. Por esto, se hace inaceptable que dicha conjunción se añada a un verso ya muy largo. Parece, pues, deba preferirse la forma verbal.

d) Línea 5: exagerada longitud de la misma. De ella no puede eliminarse παρ'αυτῳ, pues es variante sustancial (tampoco se lograría con ello adaptar la verticalidad de las letras finales). Y si se pretende reducir el contenido de dichas líneas, se cambia el texto de Job.

e) Nótese finalmente que ημο[θυμαδον por ομο-[θυμαδον es muy difícil de aceptar. El cambio ο > ε se da, pero no ο > η [4].

Comprobada la inadaptabilidad de 7Q4 a Job 34, 12-15, quise ver si en dicho papiro podía descubrir otro fragmento veterotestamentario. Siendo la lectura de πνευ certísima, recorrí todos los pasajes de los LXX en que se registra la palabra πνευμα [5], pero sin resultado positivo.

[4] Cf. G. GHEDINI, *Lettere cristiane dai papiri greci del III e IV secolo* (Milano 1923) 296; y S. G. KAPSOMENAKIS, *Voruntersuchungen zu einer Grammatik der Papyri der nachchristlichen Zeit:* MBPF 28 (München 1938) 18-19, n.1. Sin embargo, este último autor en «Nachträge» (p.148) aduce este raro caso: «μήνος (= μένος, d. h. μόνος)».

[5] Además, según la concordancia citada en la nota siguiente, consideré πνεῖν, πνευματοφορεῖσθαι, πνευματοφόρος, πνεύμων. Y ahora, teniendo en cuenta la reciente obra de X. JACQUES, *Index des mots apparentés dans la Septante:* SuBib 1 (Rome 1972) 166, he podido verificar las otras palabras en las que, según la edición de los LXX de Rahlfs, la

En efecto, según la concordancia de E. Hatch y H. A. Redpath [6], πνευμα se encuentra en 335 versículos. En dieciséis está repetido dos veces [7]; en cuatro, tres veces [8]; en uno, cuatro veces [9].

Los pasajes donde se halla -πνευ- precedido de una forma verbal o posible conjunto nominal en .νται, son: 1 Sam 11,5-6; Job 12,8-10; Sal 103 (104),28-29.29-30; 134 (135),17; Cant 4,4-6 (κρεμανται/διαπνευση); Is 28, 6; 29,23-24; 29,24-30,1; 59,19-21; 65,13-14; Jer 30,27; Ez 13,11; Dan [Th] 4,18; 5,11-12 (αρχοντα ε/πνευμα); Os 9,6-7 (πορευσονται/πνευματοφορος); Jl 3,1-2; Miq 3, 7-8. Pero estos pasajes, fuera de lo indicado, no permiten una ulterior acomodación de letras.

En cambio, los siguientes lugares autorizan una mayor acomodación a nuestro papiro: Gén 41,34-38; Núm 11,16-17; 14,22-24; Neh 9,19-20; Sal 77 (78), 7-8; Ecle 4,15-17; Sab 5,1-3.20-23; Is 4,3-4; 11,14-15; 19,1-3; 29,22-24; 32,13-15; Bar 2,34-3,1; Ez 11,17-19; 18,30-31; 21,11-12; 36,38-37,1; Zac 1,4-6. Debo, sin embargo, añadir que en estos casos sólo ha sido posible recomponer tres o cuatro líneas, y con una esticometría tan irregular, que a veces ha supuesto una diferencia de más de cien letras por línea.

Después de todo lo dicho, parece que se puede afirmar—y esto no lo presento como teoría o hipótesis—que 7Q4 no contiene ningún fragmento de los LXX.

raíz πνευ- podría encontrarse en composición. Son éstas: ἀναπνεῖν, ἀποπνεῖν, διαπνεῖν, ἐμπνεῖν, ἔμπνευσις.

[6] *A Concordance to the Septuagint* (Oxford 1897) 1151-1153.

[7] Núm 5,14; 11,25; 1 Sam 16,14.23; 1 Crón 5,26; Ecle 1,6; 3,21; 8,8; Sab 11,20; Is 4,4; 27,8; Ez 1,20; 3,14; 11,5.24; Mal 2,15.

[8] 1 Re 19,11; 2 Crón 18,23 (incluyendo B+); Ez 37,9; Ag 1,14.

[9] Is 11,2.

4) OTRAS RECIENTES IDENTIFICACIONES DE 7Q5

Me parece muy acertado lo que L. Sabourin dice [1] al hablar de mis identificaciones, sobre todo de la de 7Q5: «Probablemente algunos científicos se inclinarán a desechar la identificación de éste y otros fragmentos por falta de prueba adecuada, pero su crítica será verdaderamente decisiva sólo y cuando propongan ellos uno o más textos que se adapten a la escasa evidencia disponible tan bien o mejor que los de O'Callaghan».

Por esto, creo interesante presentar a los lectores otras interpretaciones que sobre 7Q5 han propuesto ya algunos especialistas. Me limitaré a transcribir escuetamente sus identificaciones, y a continuación añadiré las razones que se oponen a su aceptación. Como discuto paleográficamente las letras, no creo necesario añadir los puntos infralineales.

En la presentación sigo orden de libros bíblicos.

[1] *A Fragment of Mark at Qumrân?*: BibTB 2 (1972) 311: «Some scholars will likely be inclined to dismiss the identification of this and other fragments for lack of adequate proof, but their criticism will be truly decisive only if and when they produce on or more texts which equally well or better than O'Callaghan's square with all the scanty evidence available».

7Q5 = Ex 36,10-11

Propuesta por P. Garnet [2]:

[ναισυντηυα]κ[ινθωκαιτηπορ]	= 23	letras
[φυρακαισυ]ντωκο[κκινωτωδια]	= 24	»
[νενησμεν]ωκαιτη[βυσσωτη]	= 21	»
[κεκλωσμ]ενηε[ργονυφ]	= 17	»
[αντονεπο]ιησα[ναυτοεπω]	= 20	»

Esticometría aceptable.

Verticalidad irregular en las letras conservadas.

Omisión injustificada del «párrafo».

Línea 2: las ν, κ, ο, paleográficamente inadmisibles.

Línea 3: las ω, η, paleográficamente inadmisibles. Además se omite συν delante de τη^1, variante no testimoniada en el aparato de Rahlfs, que solamente registra la supresión de συν^2 (versículo 10) en B.

Línea 4: la ε^1, paleográficamente inadmisible.

Línea 5: la ι, paleográficamente difícil de admitir.

2 *O'Callaghan's Fragments: Our Earliest New Testament Texts?*: EvQ 45 (1973) 8-9.

7Q5 = 2 Re 5,13-14

Sugerida por C. H. Roberts [3].

Para evitar ambigüedades he querido verificar si 2 Re se tomaba por 2 Sam o por 4 Re. La propuesta en este último caso sería totalmente inaceptable. Se trata, pues, de 2 Re = 2 Sam.

Como en esta perícopa hay dos «nombres sagrados» [4]: Δαυ(ε)ίδ y Ἰερουσαλήμ, voy a exponer dos interpretaciones. En la primera con la forma habitual de abreviar dichos «nombres sagrados». En la segunda, escribiéndolos con todas sus letras.

Esto supuesto, la primera interpretación será:

[αυτονεκχ]ε[βρωνκαιεγενον]	= 22	letras
[τοτωδαδ]ετιυι[οικαιθυγα]	= 21	»
[τερε]σ καιτα[υταταονο]	= 18	»
[ματατωνγε]ννηθ[εντωναυτω]	= 22	»
[ενιλημσαμ]μουσ[καισωβαβ]	= 21	»

Esticometría aceptable.

Verticalidad en las letras aceptable.

Posible justificación del «párrafo».

Línea 2: las ε, ι^{1}, paleográficamente inadmisibles.

Línea 3: las σ, α^{2}, paleográficamente inadmisibles.

[3] *On Some Presumed Papyrus Fragments of the New Testament from Qumrân:* JTS 23 (1972) 446, n.4.

[4] En realidad, los «nombres sagrados» son tres. Pero dado que υιοι está en plural, ni creo merece la pena proponerlo en forma abreviada.

Línea 5: ninguna de las letras en este orden es paleográficamente admisible.

Pasemos a la segunda interpretación con la forma llena de los «nombres sagrados»:

[τονεκχεβ]ρ[ωνκαιεγενοντο] = 22 letras
[τωδαυιδ]ετιυι[οικαιθυγα] = 21 »
[τερε]σ καιτα[υταταονο] = 19 »
[ματατωνγε]ννηθ[εντωναυτω] = 22 »
[ενιερουσα]λημσ[αμμουσκαι] = 22 »

Esticometría aceptable.

Verticalidad en las letras aceptable.

Posible justificación del «párrafo».

Línea 2: las ε, ι^{1}, paleográficamente inadmisibles.

Línea 3: las σ, α^{2}, paleográficamente inadmisibles.

Línea 5: las λ, μ, σ, paleográficamente inadmisibles.

7Q5 = Mt 1,2-3

Presentada por P. Parker[5].

[αβρααμεγεννησ]ε[ντονισαακισαακδε] = 30 letras
[εγεννησεντονι]ακωβ[ιακωβδεεγεννη] = 30 »
[σεντονιουδα]νκαιτο[υσαδελφουσαυ] = 29 »
[τουιουδασδεεγε]ννησ[εντονφαρεσ] = 28 »
[καιτονζαραεκ]τησθ[αμαρφαρεσδε] = 27 »

[5] *Enthält das Papyrusfragment 5 aus der Höhle 7 von Qumrân einen Markustext?*: ErbAuf 48 (1972) 467-469.

Esticometría que no se adapta a la de 7Q1 y 7Q2. Es muy superior.

Verticalidad en las letras algo imperfecta.

Omisión injustificada del «párrafo».

Línea 2: las α, κ, β, paleográficamente inadmisibles. Además, el cambio τ>κ se deja sin satisfactoria explicación.

Línea 3: las ν, ο, paleográficamente inadmisibles.

Línea 5: las τ, θ, paleográficamente inadmisibles.

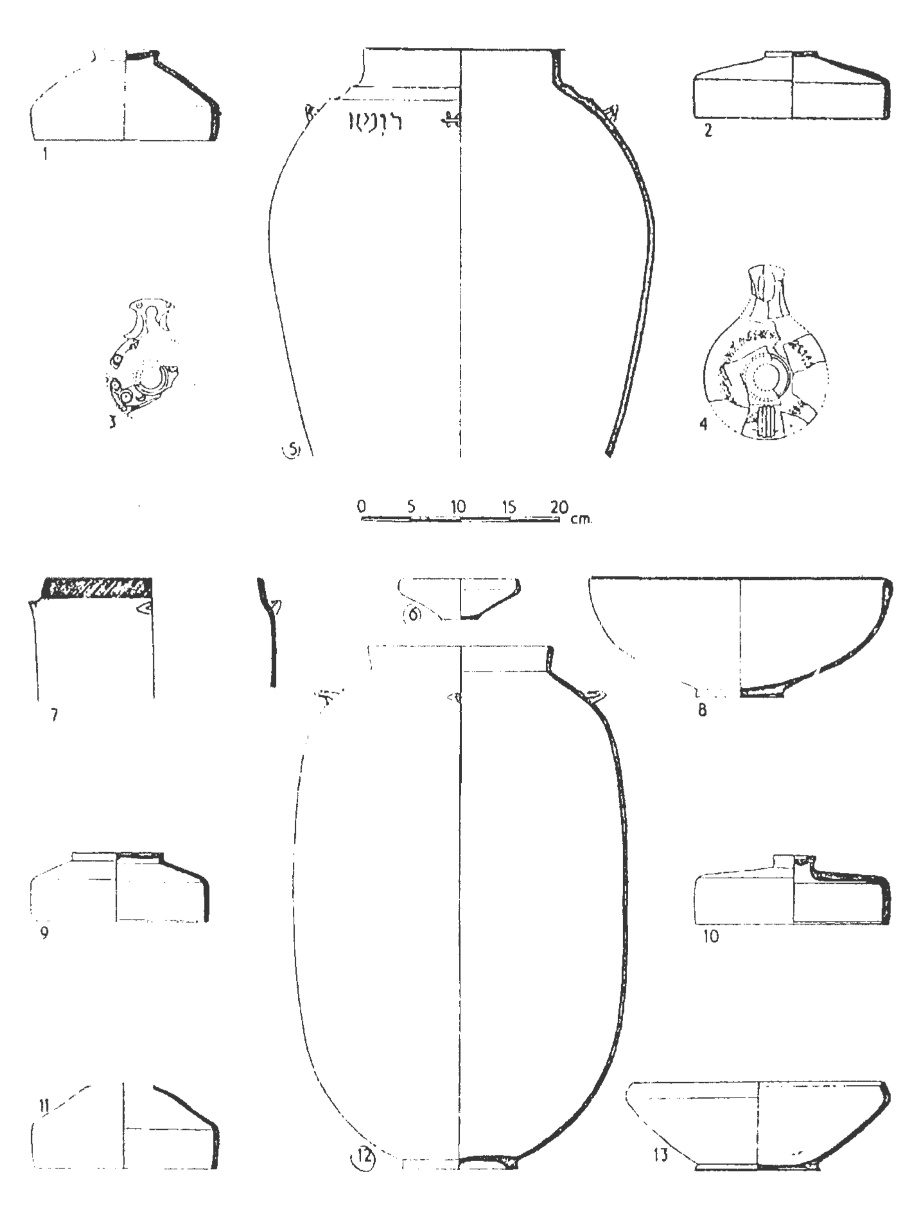
Debo sinceramente decir que yo había controlado ya esta identificación, como lo hice con las de 7Q3 (= Jer 43,28-29) y 7Q4 (= Job 34,12-15). Y que la había desechado, por no creerla científicamente aceptable, ni mucho menos publicable.



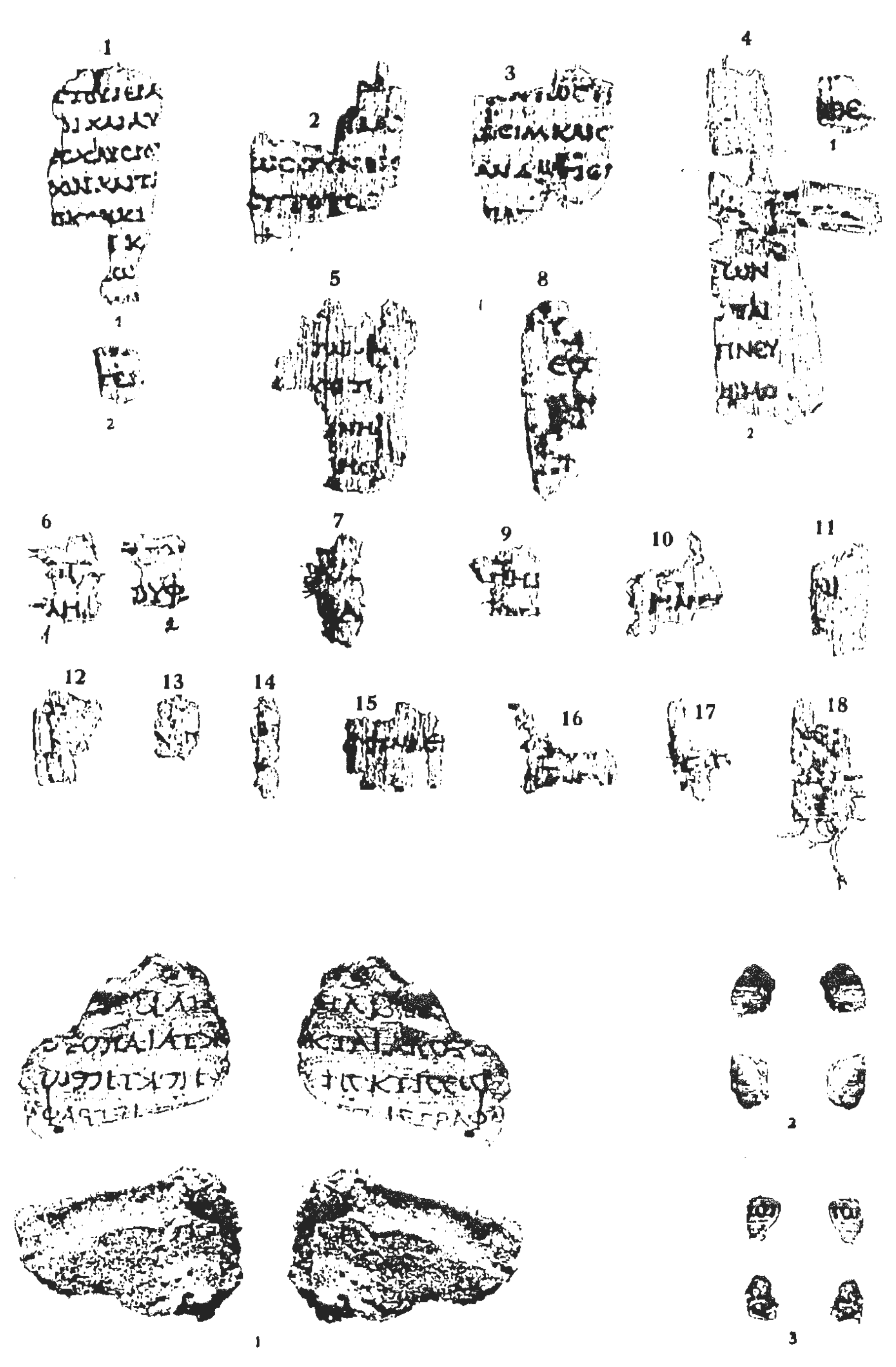


El P. O'Callaghan en las cuevas de Qumrân

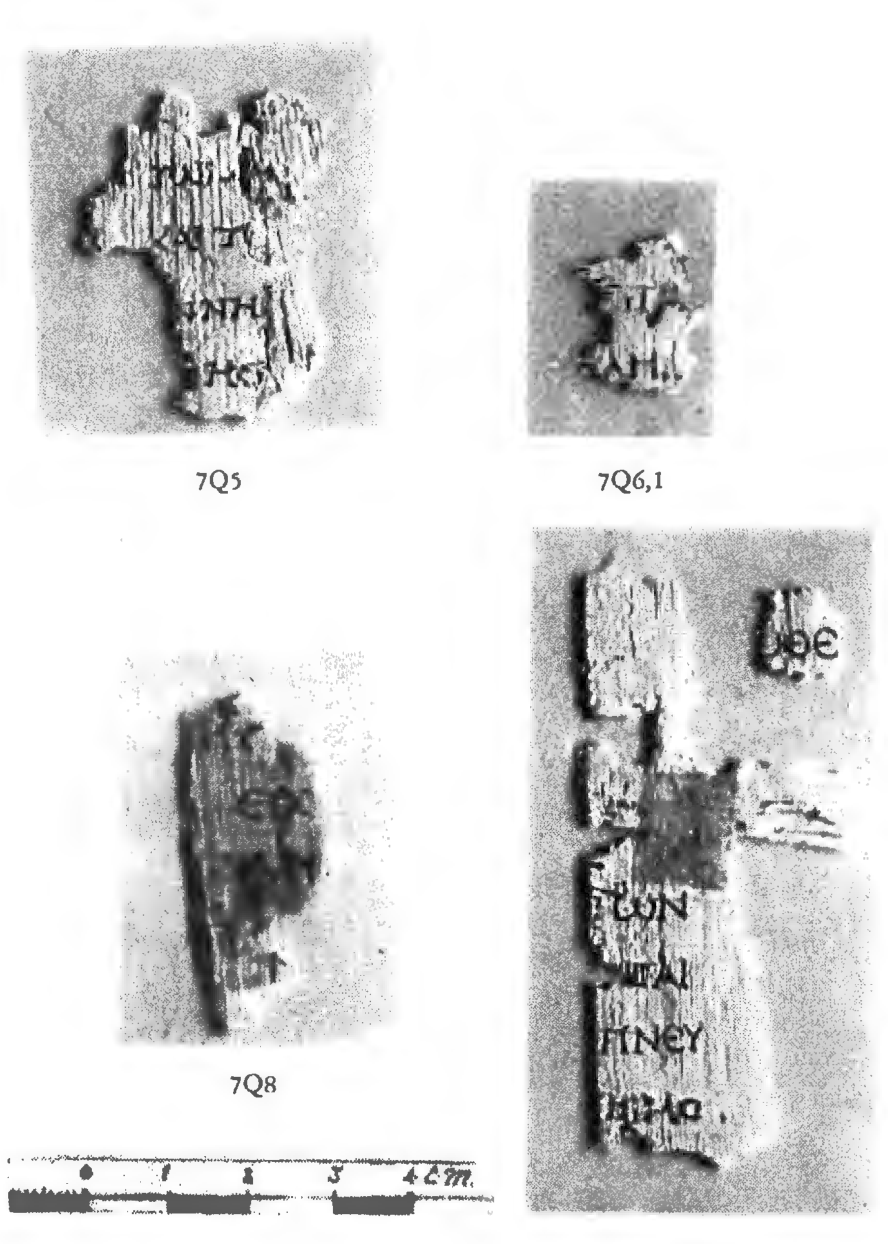
LAMINA II



Cerámica encontrada en las cuevas 7Q a 10Q de Qumrân. En la parte superior central se ve la vasija, cuya inscripción es particularmente sugerente. (De la obra *Les «petites grottes» de Qumrân* p.29.)



Conjunto de papiros encontrados en la cueva 7 de Qumrân. En la parte inferior izquierda se advierten las improntas de papiro. (De la obra *Les «petites grottes» de Qumrân. Planches,* XXX.)



7Q5

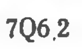
7Q6,1

7Q8

7Q4

(Fotografías en infrarrojo, por cortesía del Departamento de Antigüedades y Museos de Israel.)





7Q6,2



7Q7



7Q9

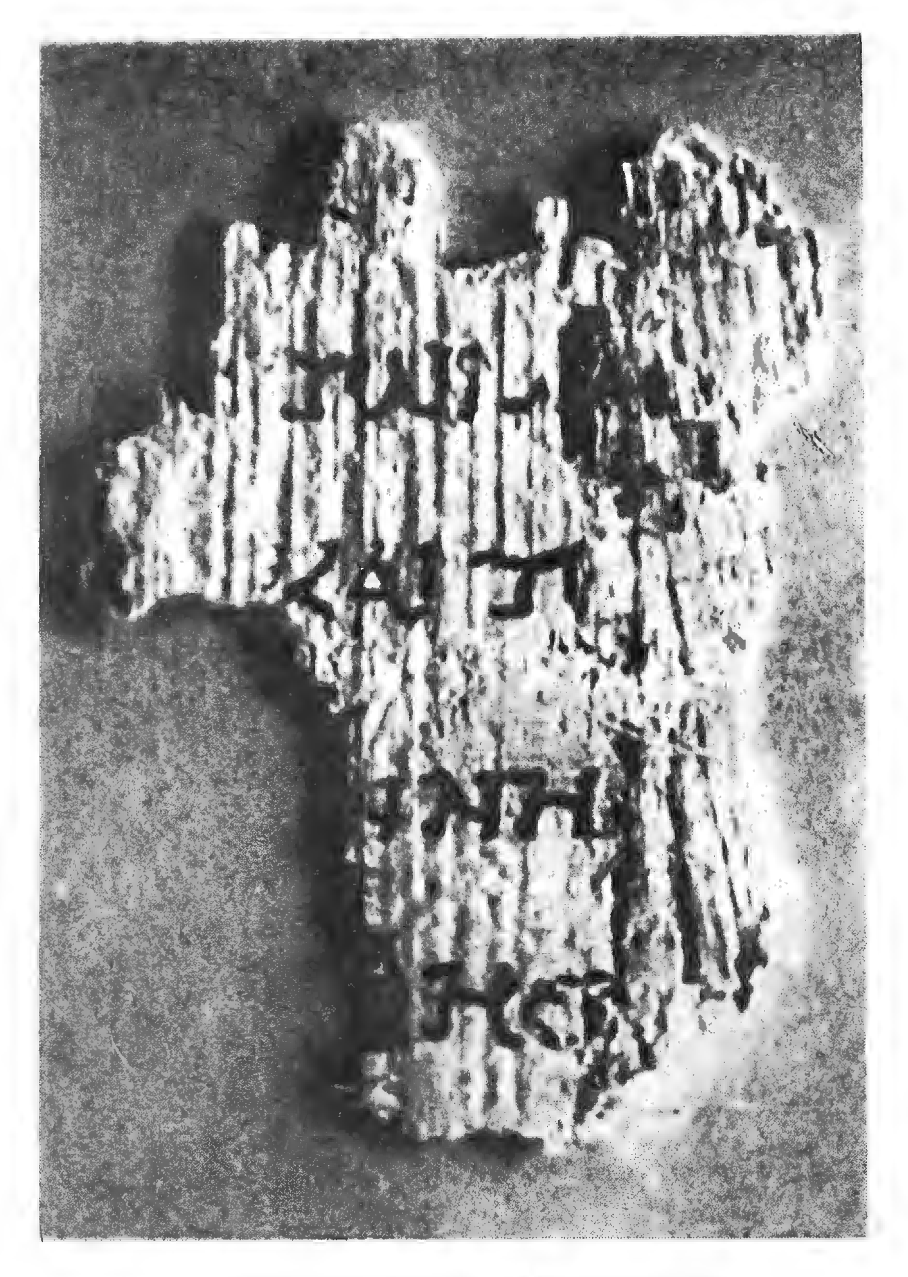


7Q10



7Q15

LAMINA VI



Ampliación de la fotografía en infrarrojo de 7Q5

ACABÓSE DE IMPRIMIR ESTE VOLUMEN DE «LOS PAPIROS GRIEGOS DE LA CUEVA 7 DE QUMRÂN», DE LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS, EL DÍA 22 DE FEBRERO DE 1974, FIESTA DE LA CÁTEDRA DEL APÓSTOL SAN PEDRO, EN LOS TALLERES DE LA EDITORIAL CATÓLICA, S. A., MATEO INURRIA, 15, MADRID

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI